

## Trabajo Fin de Grado

# El Islamismo

## Orígenes, desarrollo y radicalización

Autora

Leyre Blasco Gil

Director

Profesor Gonzalo Pasamar Alzuria

Facultad de Filosofía y Letras  
2015

## **Agradecimientos**

Quiero expresar mi agradecimiento, en primer lugar, a mis padres y mi familia por su esfuerzo en hacerme cada día una mejor persona. También a los demás integrantes de mi familia, por el apoyo y la fuerza que me han brindado durante todo este tiempo.

A mi director Gonzalo Pasamar por su conocimiento y tiempo para guiarme durante la elaboración de este trabajo, así como por sus orientaciones y estímulo.

A mis amigas y compañeras por su paciencia. Y a mí cómplice por el apoyo en todo este caos, Iván J., gracias.

*Nadie nace odiando al otro por el color de su piel, su procedencia o religión.  
La gente aprende a odiar y, si pueden aprender a odiar,  
también pueden aprender a amar.*

*Nelson Mandela (1994)*



## RESUMEN

El Islamismo ha resultado uno de los fenómenos más estigmatizados en Occidente debido a la violencia con la que ha sacudido, estos últimos años, los Estados occidentales. Sin embargo, su raíz no se halla en las décadas recientes, sino que es necesario retroceder a la época colonialista para comprender su emergencia. Desde esta perspectiva, el presente trabajo plantea las bases ideológicas en que se sustenta el fenómeno del Islamismo radical. Para posteriormente analizar de qué modo ha surgido y se ha desarrollado en los países de referencia.

Con los datos examinados, se pone de manifiesto cómo la versión rigorista, antioccidental y belicosa del Islam aparece en contextos de tiranía, desigualdad social y sistemas autoritarios. La ausencia de alternativas políticas y sociales proporciona el combustible para fortalecer ideologías absolutistas en el Mundo Musulmán.

**Palabras clave:** Islamismo radical, Yihad, Hermanos musulmanes, Irán, Arabia Saudí.

## ABSTRACT

Islamism has proved one of the most stigmatized phenomena in the Western world on account of the violence which has been shocking in recent years. Nevertheless, its roots are not located in the latest decades and it is necessary to go back to the era of colonialist to comprehend its emergence. From this viewpoint, the present dissertation addresses the ideological foundations that have supported the radical Islamism phenomenon, to later analyse the trend which has arisen and developed in the referenced countries.

From the data reviewed, these results seem to reveal how the Islamic strictly inflexible anti-western and bellicose attitude appears in a context of tyranny, dismal social conditions and authoritarian political systems. The absence of expectation or alternatives provides the fuel to strength absolutist ideologies in the Muslim world.

**Key words:** radical Islamism, Jihad, Muslims Brotherhood, Iran, Saudi Arabia.



ÍNDICE

CAPÍTULO I.....	3
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>3</b>
Emergencia del Islamismo .....	12
Laicismo en el mundo árabe .....	16
CAPÍTULO II .....	18
<b>BASES DOCTRINALES DEL SALAFISMO Y LA YIHAD .....</b>	<b>18</b>
Los textos sagrados .....	18
La <i>yihad</i> en el Islam. Diferentes interpretaciones .....	20
Ibn Taymiyya y la escuela hanbalí.....	23
El movimiento wahabí .....	25
Salafiya y regeneracionismo .....	26
CAPÍTULO III .....	28
<b>LOS HERMANOS MUSULMANES EN EGIPTO .....</b>	<b>28</b>
Del nacionalismo al Islamismo .....	28
Principales ideólogos .....	29
Auge y declive.....	32
CAPÍTULO IV .....	36
<b>ARABIA SAUDÍ: PROYECTO POLÍTICO WAHABÍ .....</b>	<b>36</b>
Expansión territorial y hegemonía monárquica .....	36
CAPÍTULO V .....	39
<b>IRÁN. EL PARADIGMA REVOLUCIONARIO.....</b>	<b>39</b>
Inspiración doctrinal de Alí Shariati .....	39
Jomeini y el proceso revolucionario .....	40
CAPÍTULO VI.....	45
<b>LA DERIVA RADICAL DEL ISLAM EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS..</b>	<b>45</b>
Afganistán e Irak, la amenaza terrorista.....	45
CAPÍTULO VII .....	51
<b>CONCLUSIÓN.....</b>	<b>51</b>
CAPÍTULO VIII .....	55
<b>REFERENCIAS .....</b>	<b>55</b>
Bibliografía .....	55
Webgrafía.....	58
CAPÍTULO IX.....	59
<b>ANEXOS .....</b>	<b>59</b>
Mapas .....	59
Figuras.....	61
Fuentes .....	63



## CAPÍTULO I

### INTRODUCCIÓN

El Islamismo se ha convertido en uno de los fenómenos actuales más estigmatizados en Occidente. Su presunto fanatismo y violencia ha generado graves prejuicios entre la sociedad occidental, que ha acabado convirtiéndolo en el mayor enemigo de las democracias europeas. La “amenaza islámica” cobró fuerza tras los ataques del 11 de Septiembre en Nueva York y del 11 de Marzo en Madrid. Sucesos que avivaron una opinión hostil hacia el movimiento islámico provocando la desconfianza occidental hacia comunidades islámicas ya integradas en Europa. La islamofobia<sup>1</sup> creada entre ciertos sectores sociales es una muestra de la visión estereotipada del mundo islámico que hemos heredado, al considerar nuestros valores y cultura occidentales los únicos capaces de abordar la modernidad y el progreso. Ahora bien, es al mismo tiempo un hecho constatable que continuamos asistiendo a un proceso de reislamización y un período de recuperación de los valores tradicionales del Islam. Un proceso que fue iniciado ya en el siglo XIX y que responde a la necesidad de liberación y reparación de la identidad árabe e islámica que había quedado supeditada, en cierta medida, a los avatares europeos colonialistas.

El objetivo del presente trabajo es refutar la idea de un Islam homogéneo y mostrar el surgimiento y desarrollo del islamismo radical en diversos contextos históricos contemporáneos. Empleando una metodología cualitativa trataremos de demostrar cómo el Islam muestra tendencias hacia el integrismo desde una perspectiva doctrinal y política pero condicionada a los distintos contextos. Una metodología basada en el estudio analítico de las fuentes subrayando las ideas primordiales de cada obra y extrayendo de ellas la tesis principal. Por esta razón consideramos imprescindible tratar la evolución del islamismo en países referentes tales como Egipto, Arabia Saudí e Irán.

---

<sup>1</sup> Miedo, odio o prejuicio hacia el Islam o los musulmanes en razón de su fe o de su presunta pertenencia a una raza islámica. La islamofobia se manifiesta en discriminación y marginación sociopolítica, ataques físicos o desórdenes públicos. Es un concepto ligado al surgimiento del “euroislam” hacia 1990.



En el imaginario occidental existe una tendencia a homogeneizar el islamismo o la cultura islámica, pero, contrariamente a esta popular creencia, el Islam ha dado lugar a un sinfín de movimientos y corrientes. Una heterogeneidad que destaca en el ámbito político, siempre en línea con lo religioso. No obstante, la tendencia hacia lo político en el Islam no es un hecho contemporáneo, sino primigenio. Desde su aparición, el Islam se ha preocupado por establecer una doctrina de poder. Es una religión que tiene una inclinación comunitaria y universal originaria que se sintetiza en la institución de la *umma* o comunidad de creyentes. Gracias a los textos dictados a Mahoma incluidos en el Corán, llamados Constitución de la Medina, el Profeta sentó las bases de convivencia de la nueva comunidad.<sup>2</sup> Dicha comunidad formaba parte de la voluntad “estatal” de Mahoma como conductor político durante la Hégira en el 622.<sup>3</sup> Durante los tres primeros siglos del Islam (VII-X) el Corán y el *Hadiz*<sup>4</sup> se sometieron a un proceso de composición y elaboración jurídica que dieron origen a los principales sistemas doctrinales del Islam sunní. Los ulemas o especialistas en Derecho islámico, se encargaron entonces de interpretar la sharía e islamizar la política para legitimar al gobernante. Llegaron a establecer tres principios básicos para el ejercicio del poder. En primer lugar, el poder debe ser desempeñado de forma individual y el único gobernante o califa puede delegar funciones sobre una élite. En segundo lugar, el consenso es fundamental para el poder y así garantizar la estabilidad. Por último, queda anulada la posibilidad de revolverse contra un gobernante injusto pues la *fitna* o fragmentación de la *umma* es el mayor peligro. Se prioriza de esta forma la unidad frente a la *fitna*. Estos tres principios forman parte del pensamiento político contemporáneo y la comunidad original de creyentes se ha convertido en el modelo político ideal a seguir por la *umma*.<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Pacto de conciliación que recoge las obligaciones y derechos de la comunidad recién establecida en Medina (622). Su origen se halla en las disputas entabladas entre los distintos grupos que convivían en la nueva ciudad-estado organizada en Yazrib-Medina: los quraichíes emigrados con Mahoma, sus aliados medineses, los judíos y los politeístas.

<sup>3</sup> Traslado de Mahoma y sus seguidores de La Meca, un emporio comercial, a La Medina. Un acontecimiento que da inicio al calendario islámico.

<sup>4</sup> Relato breve que refiere las palabras, gestos y comportamientos de Mahoma en diversas circunstancias y significa “narración oral” o “charla”. El conjunto de Hadices se conoce como *al-Hadiz* y su estudio constituye una ciencia islámica (*ilm*). Su importancia es radical para la Sunna. La experiencia de Mahoma a la cabeza de la comunidad, se convirtió en el referente para legitimar islámicamente una acción.

<sup>5</sup> ROY, Olivier, *Genealogía del Islamismo*, Barcelona, Bellaterra, 2000.



En línea con lo dicho hasta ahora, el presente trabajo ha sido estructurado siguiendo, de forma cronológica, la elaboración ideológica del Islamismo político, no exclusivamente sunní, sino introduciendo también la perspectiva shíí. La división de los capítulos corresponde a los diferentes contextos y situaciones en los que la producción intelectual ha evolucionado. Para todo ello las fuentes que se han empleado son tanto de tipo doctrinal como histórico pues el presente estudio es un tema histórico que interesa a diversos agentes, de manera que las fuentes son variadas. En general prevalecen las obras de síntesis y las monografías en la bibliografía trabajada para cada capítulo. La mayoría son en español pero hemos ampliado con bibliografía extranjera.

En este orden cronológico que hemos citado, un autor como Ibn Taymiyya (1263-1328) marca el inicio de un discurso rigorista durante la época medieval. A pesar de su escaso éxito entre sus coetáneos, sus obras inspirarán en el siglo XVIII a la corriente wahabí, tan vinculada al conservadurismo saudí. Sin embargo, será en el siglo XIX cuando se introduzcan nuevos cambios en la relación Islam-política marcada por la presencia occidental en países árabes. Cambios que se reflejan en otros autores musulmanes como Al-Afgani (1839-1897) o Muhammad Abduh (1849-1905) cuestionando la legitimidad de un gobernante injusto. Al-Afgani alentando la idea de un Islam combativo y M. Abduh sumando la renovación de la jurisprudencia coránica o *fiqh*. Hassan Al-Banna (1906-1949), por su parte, incluirá la concepción de un Islam globalizante y sentará las bases entre teoría y organización militante atendiendo a las proclamas nacionalistas del Partido Nacional. Fue a partir de 1930 cuando la lucha por la independencia en Oriente Medio alimentó una ideología de la revolución en la que participaron tanto partidos políticos nacionalistas como los de signo religioso. Desde mediados del siglo XIX se dará una revalorización en la relación Islam-política que parte de la formación de una élite que se extiende por todo el mundo musulmán para llegar a un siglo XXI de cambio global que remitirá a salafismo yihadista.

Desde Hassan Al-Banna, la mayor parte de líderes islamistas se han formado en modernas universidades y no en simples *madrassas* o escuelas. El pensador egipcio Tarek Al-Bichri deduce de esto que el fundamento teórico de sus postulados no es sólo de índole teológica, sino filosófica, refiriéndose a Al-Banna y Abul Ala al-Mawdudi (1903-1979). Además, los líderes islamistas fundaron modelos de organización civil y





política para expandir sus postulados. En este caso los Hermanos Musulmanes y Yamaat-i-Islami en dicho orden.

En las interpretaciones revolucionarias del islamismo a mediados del XIX incidieron varios factores políticos como la creación el Estado de Israel (1948) y económicas como la depresión financiera tras la Segunda Guerra Mundial así como el proceso descolonizador. Factores que dieron paso a ideologías de masas de corte nacionalista y socialistas como el nasserismo, el baazismo,<sup>6</sup> y el Nasakom.<sup>7</sup>

Los principios de los Hermanos Musulmanes anteriores al triunfo de Nasser, chocaron contra los intereses de este nuevo régimen, causando la escisión del islamismo egipcio que quedó dividido entre un islamismo reformista, preocupado por la unidad nacional así como de la umma, y un islamismo revolucionario cercano a Sayyid Qutb y tendente al *yihadismo*.<sup>8</sup> Ambos islamismos acabaron siendo reprimidos en los años sesenta. Desde la cárcel, el escritor y periodista Sayyid Qutb cuestionó los principios de Al-Banna y reelaboró la teoría islámica alrededor de la yihad. Ésta pasaba a convertirse en una obligación individual y su práctica tenía el fin de acabar con los gobiernos de soberanía popular y las sociedades influidas por los avances occidentales a las que acusaban de *yahiliyya*. Al hilo de sus obras nacieron en Egipto las *yamaat Islamiyya* (agrupaciones islámicas) en la década de los setenta, que en su inicio sólo estaban compuestas por estudiantes, que minimizaron el eco de los sindicatos izquierdistas y panarabistas pero que acabaron haciendo frente al presidente Anwar al-Sadat (g. 1980-1981) al cual acabaron asesinando en 1981.

Casi al mismo tiempo Irán, durante los años 1978-1979, será testigo del comienzo de la llamada “década islamista revolucionaria” en la que caerá el Sah Reza Pahlevi después de que el pueblo, movido por las proclamas islamistas, ocupara las calles. Sin embargo, una parte de los grupos islamistas acabaron adaptándose a modelos sociales más cívicos a mediados de los ochenta, mientras que otro sector, más sectario e

---

<sup>6</sup> Corriente política árabe del siglo XX que toma su nombre del partido al-Baaz al-Árabi (Resurgimiento árabe) que se constituyó en Damasco en 1945. Los tres principios de la ideología baazista originaria son: unidad, libertad y socialismo.

<sup>7</sup> Concepto político que refiere a la presidencia de Achmad Sukarno (g.1945-1965) en Indonesia. Es un acrónimo basado en las palabras indonesias *Nasionalisme* (nacionalismo), *Agama* (religión) y *Komunisme* (comunismo).

<sup>8</sup> Corriente islamista que sostiene que la yihad bélica es un pilar del Islam y un método de liberación de la umma.



ideologizado, acabó recurriendo a la violencia y empleándola como arma para la globalización del islamismo, fomentando la yihad y cayendo en la represión de los Estados. Asimismo la relación simbiótica entre wahabismo y salafismo quedó truncada en 1980 cuando Arabia Saudí aceptó dejar en manos de Estados Unidos la defensa de sus fronteras.

La política internacional postsoviética contribuyó a globalizar la causa islamista a raíz de la Guerra del Golfo o los enfrentamientos en Chechenia, Bosnia o Argelia. Una causa islamista claramente asociada al yihadismo cuyo modelo más visible fue al-Qaeda y su red de grupos asociados, que todavía hoy se mantiene.

Actualmente la inmensa cantidad de obras y artículos periodísticos de los que disponemos sobre la situación política y religiosa del Islam ejemplifican la relevancia que en los últimos años ha cobrado este tema. La influencia internacional del Islam se fortaleció, como hemos dicho, a raíz de los ataques terroristas del 11 de Septiembre de 2001 en Nueva York o el 11 de Marzo de 2004 en Madrid. Si bien mucho antes ya habían realizado actos terroristas de menor calibre en el mundo, incluida España. Actualmente, el fenómeno islámico radical ha abocado a miles de civiles a una huida masiva de los territorios en conflicto, y a plantear a los países occidentales una nueva forma de diálogo con el mundo islámico. El interés que suscita conocer las causas de este proceso ha llevado a muchos autores a dedicarse a su estudio y a plantear hipótesis que expliquen su aparición. Dicho esto, consideramos preciso recoger algunas de las ideas y argumentos que esgrimen diversos especialistas para esclarecer los cambios geopolíticos y culturales que se están llevando a cabo en nuestros días.

Dentro de la perspectiva social del profesor Bichara Khader, palestino licenciado en ciencias políticas, el Islamismo es considerado una ideología fruto de una época que emerge entre los 1970 y 1980. Lo disocia del terrorismo globalizado al ser este último un fenómeno actual producto del apoyo americano a grupos mercenarios islamistas en Afganistán por su estrategia antisoviética, así como el aliento de Arabia Saudí al integrismo sunnita en 1986.<sup>9</sup>

La visión política del sociólogo José Abu-Tarbush atribuye en cambio su emergencia al fracaso de los regímenes creados en los estados poscoloniales y al

---

<sup>9</sup> KHADER, Bichara, *El mundo árabe explicado a Europa*, Barcelona, Icaria, 2010.



## - Trabajo fin de grado -

---

debilitamiento de las fuerzas opositoras que han sido, en gran parte, de corte nacionalista. Debido a la fuerte influencia extranjera tras la descolonización, estos países no reflejaban la realidad nacional y cultural de su sociedad, pues han mantenido un sistema de gobierno y de justicia similar al de antes de la independencia. Así pues, el nacionalismo fue el sentimiento predominante en la época poscolonial llegando a adquirir la forma del *panarabismo*<sup>10</sup> con el fin de unir a los pueblos recién independizados, formar una fuerza común en apoyo a Palestina frente a Israel y lograr la descolonización económica y geográfica de puntos estratégicos como el Canal de Suez. El panarabismo de Nasser fue considerado una amenaza para potencias extranjeras como Gran Bretaña, Francia e Israel que no dudaron en intervenir en la zona. La guerra del Sinaí de 1956 acabó con la retirada de las potencias europeas ante la amenaza de una intervención de la URSS o Estados Unidos. Por otro lado, la victoria de Egipto o del panarabismo de Nasser no colaboró a hacer efectivo el intento de unión entre Egipto y Siria en la llamada RAU (República Árabe Unida) en 1958 y que finalizó en 1961, dado que el nacionalismo que triunfaba en la época era el local o estatal. El declive del panarabismo se reflejó así en la derrota de Egipto, Siria, Jordania e Irak frente a Israel en la Guerra de los Seis Días en 1967. Israel acabó tomando la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén Este y los Altos del Golán.

Los estados nacionalistas fueron cayendo en favor de los más conservadores, tales como las llamadas “petromonarquías del Golfo árabe-pérsico”.<sup>11</sup> En este contexto de deslegitimación de gobiernos nacionalistas es cuando se produce, para Abu-Tarbush, el auge del islamismo en algunos gobiernos de países árabes con el fin de lavar su imagen y recuperar la legitimidad anterior así como atenuar las protestas. Como consecuencia, los regímenes nacionalistas comenzaron a hacer un mayor uso del Islam como instrumento político. En algunos países árabes en los que se hallaban minorías no musulmanas como cristianos en el Líbano, Siria, Irak o Egipto, el Islam no formaba parte esencial de los discursos gubernamentales para poder integrarlos en el proyecto nacionalista. En contraste, en los gobiernos ultraconservadores, el Islam era parte del

---

<sup>10</sup> Corriente de pensamiento político que sostiene la existencia de una nación árabe (*qaum*) con una identidad propia, basada en una lengua árabe común y una cultura que tiene el Islam como distintivo. El panarabismo es una forma de nacionalismo que desde sus albores ha oscilado entre las pautas de un “nacionalismo simbólico” y las pulsiones de un “nacionalismo político”.

<sup>11</sup> ABU TARBUSH, José, “Del nacionalismo a los Islamismos”, *Ayer*, 65 (2007), pp. 153-182, en el monográfico sobre *El nuevo orden mundial y el mundo islámico*.



discurso cotidiano, quienes se identificaban como los protectores de los “lugares santos”.

En definitiva, para Abu-Tarbush el denominador común que causó la emergencia islamista fue “el fracaso de la modernización”<sup>12</sup> desde la política, debido a una continuidad del autoritarismo sin aspiraciones a una democratización, y desde el punto de vista socioeconómico por el mantenimiento de estados rentistas dependientes del producto energético y sin indicios de una salida al subdesarrollo. Sin una economía diversificada y un acuerdo externo para dar salida a la producción de crudo, el Estado poscolonial quedó condenado al fracaso. Sólo los círculos más cercanos al poder se beneficiaron de cierto desarrollo que no se extendió al resto de la sociedad a pesar del crecimiento económico. Fue entonces cuando surgieron los movimientos islamistas cuyo objetivo pasaba por invertir el proceso modernizador islamizando la modernidad. De este modo “los intelectuales islamistas realizaron una lectura de los pensadores clásicos del Islam y de la historia islámica desde una perspectiva atemporal; recrearon la época del apogeo islámico y, al mismo tiempo, la reinventaron”.<sup>13</sup> Es decir, el islamismo tuvo más éxito que el panarabismo porque su identidad se ligó a la religión y no a una lengua común, por lo que abarcaría todo el mundo islámico atribuyendo que su debilidad es a consecuencia de su fragmentación a raíz del colonialismo europeo. Pero no todos los movimientos islámicos aspiran hoy en día a la creación de un Estado islámico o Califato, sino que tienen intereses locales y han recuperado cierto nacionalismo, como es el caso de Hamás en Palestina, que logró incluso una victoria contra Al-Fatah en las elecciones de 2006.

El islamismo constituye además una guía moral que ha permitido recuperar vínculos comunitarios. Sin embargo, es interesante destacar que el Islam no es incompatible con la democracia y que parte de la responsabilidad de que ésta no haya fructificado en Oriente Medio es de Occidente pues si los resultados de algunas elecciones como en Argelia en 1992 o en Egipto en 2005 no son acordes con sus intereses, éste ha acabado anulándolos. Los regímenes autócratas se acaban convirtiendo así en la solución menos mala para los países occidentales a pesar de que incumplan los derechos humanos.

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 166.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 171.



Otros autores, como Luis de la Corte o Javier Jordán, expertos en seguridad nacional, aportan hipótesis de tipo socio-político para explicar el fenómeno del yihadismo. En este sentido consideran que el entorno empobrecido y la alta tasa de desempleo que afecta a países musulmanes hacen que organizaciones como Hamas, Hizbulah en el Líbano o los Hermanos Musulmanes en Egipto atraigan a tantos jóvenes desempleados y con un futuro incierto. Además, muchas de estas asociaciones cubren necesidades sanitarias, educativas y caritativas en los barrios más pobres. Pero esta razón sólo explicaría el apoyo de un sector de la población, pues muchos terroristas pertenecen a familias de clase media-alta. Además, los objetivos de estas organizaciones no pasan por cambiar el sistema económico de la región, ni por un reparto más equitativo de la riqueza, sino por reparar la moral y los daños infligidos a la voluntad de Alá. Javier Jordán y Luis De la Corte añaden otra causa como es la existencia de regímenes autoritarios y opresores que ejercen su autoridad sin una clara división de poderes y que actúan de un modo clientelar y tradicional. En ese contexto, las fuerzas o grupos opositores sufren la represión y censura lo que les lleva a menudo a radicalizarse. Un ejemplo de este fenómeno sería la revolución iraní o la situación actual de Siria.

Por su parte, el profesor Antonio Segura entiende como causas del Islamismo radical y terrorismo internacional el apoyo y mantenimiento de regímenes corruptos y totalitarios por parte de Occidente tras la Guerra Fría. Un respaldo dirigido también a países dictatoriales que oprimen la libertad, así como la desigualdad en el reparto de la riqueza y una injusta aplicación del Derecho Internacional. Además de estas consideraciones, subraya los conflictos creados por el control del petróleo y del gas que han acabado conformando el mapa geopolítico actual.

Como ha quedado dicho, a finales de los noventa el pensamiento neoconservador ganará una posición en Occidente que le ha llevado a subrayar la defensa de los valores democráticos a través de la falsa idea de que para garantizar la seguridad hay que sacrificar algunos derechos y libertades (*Patriot Act*)<sup>14</sup> llevando a la práctica la idea de “choque de civilizaciones”.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Texto legal estadounidense aprobado por una amplia mayoría de la Cámara de Representantes como por el Senado en Octubre de 2001 tras los atentados del 11 de Septiembre. Su objetivo era ampliar la



Especial importancia hemos concedido a los análisis del historiador Antonio Elorza con quien coincidimos en la hipótesis de que parece cada vez más comprobado que en las bases doctrinales del islamismo hay una tendencia hacia el integrismo. El contexto histórico y regional ha influido para que esa deriva islámica haya evolucionado de forma diferente. Han sido pues, los factores regionales e históricos los que han hecho que la influencia del Islam haya tenido una mayor o menor fuerza, pues el Islam se comporta de forma diferente dependiendo del contexto social, político y cultural en el que se emplee. Antonio Elorza utiliza el término “integrismo” para explicar la involución del Islam en los últimos tiempos. De acuerdo con este autor, el radicalismo no es sólo fruto de la oposición a Occidente, sino que recupera el pensamiento ortodoxo islámico que existía ya en el siglo XIV, especialmente en la corriente sunní. Ese *misoneísmo*<sup>16</sup> justifica pues gran parte del pensamiento sunní, a diferencia del shií cuyo dogma incluye la figura del Imán (*Figura 1*).

En torno al siglo VII, cuando nace el Islam, la sociedad árabe destacaba por un estilo de vida nómada, adaptada al desierto. La tradición cultural que predicó Mahoma se adecuaría a las relaciones interfamiliares que eran necesarias para la supervivencia en aquel entorno. Lo que plantea Elorza es que la cohesión requerida para la *umma* fue un reflejo del modo de vida de las tribus nómadas del desierto, cuyo mantenimiento dependía en gran parte del respeto a un código de conductas.

Alá, siguiendo la estela de Yahvé, aparece pues como un dios combativo, señala el citado historiador. La yihad o “Guerra Santa” aparece en el Corán. Esto dotaría al Islam, ya desde su inicio, de un carácter belicista. Judíos y cristianos, gentes del libro, no fueron objeto de su lucha a no ser que se opusieran a la expansión islámica. Los

---

capacidad de control del Estado en aras de combatir el terrorismo dotando a las agencias de seguridad mayor poder de vigilancia contra delitos de terrorismo.

<sup>15</sup> La tesis del “Choque de civilizaciones” fue lanzada por Samuel Philips Huntington en un artículo publicado en la revista *Foreign Affairs*. Cuestiona la compatibilidad de una convivencia pacífica entre diferentes civilizaciones como es la occidental y la musulmana destacando la diferencia religiosa. Para ampliar la información véase HUNTINGTON, Samuel Phillips, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Barcelona, 1996 y SANMARTÍN BARROS, Israel, *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Akal, Madrid, 2008.

<sup>16</sup> Actitud de rechazo frente a cualquier intento de modificar una doctrina.





hadices constituirían junto al Corán la ley divina o *sharía*, siendo la *Sunna*<sup>17</sup> un modelo de comportamiento fijado por el propio Mahoma.

A diferencia del Corán, en los hadices encontramos numerosas referencias a la yihad. Sus menciones coinciden con el momento de expansión del Islam, por ello el Profeta anima a movilizar a los Creyentes y les asegura un lugar privilegiado en el Paraíso tras la muerte. Una recompensa otorgada a aquellos que den su vida por Alá. Pero no todos los hadices aluden a la violencia. Sin embargo, la gran cantidad de ellos hace que los estudiosos del Islam hagan una selección de los que a su juicio son más fidedignos, dando lugar a una justificación del integrismo.

En cuanto al modo de efectuar la lucha, cualquier procedimiento es válido, incluso la “estratagema”. Un procedimiento copiado en el siglo XI por la “secta de los asesinos”<sup>18</sup> que se mantiene hasta nuestros días en los núcleos más radicales. La estratagema es un recurso muy bien aceptado cuando existe desigualdad con el adversario. Esto permite justificar acciones terroristas.

### **Emergencia del Islamismo**

El término *Islamismo* hace referencia a un conjunto de proyectos ideológicos de carácter político cuya pauta de legitimación se refiere al Islam. El islamismo caracteriza a una amplia gama de discursos y tipos de activismo que reivindican la *sharía* como eje jurídico del sistema estatal y la independencia del discurso religioso de sus detentores tradicionales como los ulemas o alfaquíes. En lengua árabe no podemos hallar un equivalente a dicho término y la expresión que más se asemeja es *al-Haraka al-Islamiyya*, que se debe entender como “movimiento islámico”. Pero este concepto abarca desde partidos políticos, movimientos de liberación, asociaciones civiles e incluso células terroristas.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Tradición o práctica del Profeta transmitida por el Hadiz o el Corán. Aunque un Hadiz no sea verdadero en sí mismo puede transmitir sunna; puede ilustrar lo que el Profeta habría aprobado o lo que hubiera hecho si se le hubiera interrogado sobre el asunto.

<sup>18</sup> Los nizaríes, cuyos detractores nominaron Hashshashin, fueron una rama de la secta religiosa shíi-ismaelita de los musulmanes en Oriente Medio, activa entre los siglos X y XIII. Se hizo famosa a partir del siglo XI cuando tuvo su máximo poder en la dinastía Fatimí, por su actividad estratégica de asesinatos selectivos contra dirigentes políticos, militares y reyes.

<sup>19</sup> GÓMEZ GARCÍA, Luz, *Diccionario de Islam e Islamismo*, Madrid, Espasa-Calpe, 2009.



Por otra parte, en el Islam podemos hallar diversas corrientes y escuelas jurídicas. A grandes rasgos la principal división se produce cuando el cuarto califa que sucedió al Profeta (Alí) fue apartado del poder por los Omeyas. Los shiíes se declararon fieles a Alí, yerno de Mahoma, mientras que los sunníes apoyaron a la dinastía Omeya. Aunque son minoría en el mundo islámico (10% de los musulmanes del mundo), su importancia ha hecho que ocupen un espacio importante en Irán, Irak, Azerbaiyán o Bahréin (*Figura 2*). El shiísmo difiere de la corriente sunní en que conserva una teología y un derecho propio al servicio de los imanes, descendientes directos del Profeta. Mientras, los ulemas son considerados “sabios” que se han formado en las madrassas y desempeñan funciones como juez (*qazi*), jurisconsulto o profesor de teología. Los ulemas no han llegado nunca a constituirse en clero mientras que los imanes en el siglo XVIII llegaron a constituirse como tal y el clero shií quedó politizado a través de los ayatolás (*hoyyat al Islam*) o fuentes de imitación. (*Mapa 1*).

El politólogo Abderrahim Lamchichi se atreve a establecer otra diferenciación entre corrientes minoritarias como es el sufismo, el cual se asemejaría a una actitud ascética y mística que se opondría a mezclar la fe con lo mundano y sería partidario de dedicar lo individual a la religión. El *sufismo* o Islam místico es una forma de expresión religiosa considerada ilegítima por los ortodoxos del Islam. Es considerada como la dimensión pura e interior del Islam que permite acceder a Dios. El *tradicionalismo* formaría parte de algunas escuelas jurídicas como la hanbalí sunní. Se trata de una corriente que no acepta una innovación o reinterpretación de los textos sagrados, pues considera que los jurisconsultos de época temprana al Islam codificaron las prácticas del sistema de Derecho que debe quedar ya inmóvil conforme a lo establecido. Y por último hemos de hacer referencia al *salafismo*, que sería una adaptación de los elementos más fundamentalistas del Islam a la modernidad. El salafismo es un movimiento reformador religioso iniciado por Al Afgani en la segunda mitad del siglo XIX que rechaza el culto a los santos y cuestiona la figura de los ulemas.<sup>20</sup>

Los islamistas “puros” sostienen que ninguno de los gobiernos instalados hoy en día en los países musulmanes es islámico, a excepción de Irán para los shiíes. Afirman que no es suficiente con que la sharía ocupe un espacio preeminente en la legislación

---

<sup>20</sup> LAMCHICHI, Abderrahim, *L' Islamisme politique*, Paris, Harmattan, 2001.





del estado, sino que el acceso al poder y su ejercicio debe estar definido de un modo islámico. Rechazan las monarquías, las democracias parlamentarias y los regímenes pertenecientes a un grupo minoritario. Por todo ello precisan hacerse con el control del Estado para ser capaces de aplicar la sharía en su espíritu. Para el especialista francés Oliver Roy, los islamistas rechazan incluso la idea de que los ulemas gobiernen la sociedad “No sólo porque casi siempre se han comprometido con las autoridades, sino también porque son, ante todo, especialistas en *fiqh* (derecho aplicado), y tienen una visión estrictamente jurídica de la sociedad, lo que les impide entender la ideología islámica como expresión totalizadora del Islam”.<sup>21</sup> El Estado islámico sería por lo tanto el objetivo a alcanzar. Una vez instaurado, los islamistas consideran que reinará la justicia social y sólo necesitaran aplicar la sharía para mantener el orden y la justicia.

El islamismo también puede ser considerado una forma de expresión política del Islam. A diferencia del Islam cultural-religioso y el Islam social, el Islam político pretende con sus teorías acceder al control de la vida pública. Los autores coinciden en atribuir el origen del fenómeno a la fundación de los Hermanos Musulmanes en Egipto en 1928, que resucita una vez fracasado el proyecto nacionalista y socialista de Nasser. Su auge quedaría fijado a raíz del triunfo de la revolución iraní en 1979.

Así pues, el islamismo, convertido en una ideología política, emergió con fuerza en las últimas décadas del siglo XX e inicios del XXI. Recibió el apoyo de clases medias y proletariado urbano musulmán tras el fracaso de los regímenes nacionalistas con líderes autoritarios estrechamente ligados a modelos socioeconómicos laicos y de carácter occidental, pero que no lograron sacar del subdesarrollo a sus países y dieron evidentes muestras de corrupción y desigualdad entre las clases. Un proletariado y una juventud urbana cuya generación, nacida tras los proyectos nacionalistas, no aprobará la legitimidad de gobiernos que no establecen medidas para el desarrollo social.

Tras la revolución iraní de 1979 el islamismo cobró aún más protagonismo en las sociedades árabes. Los movimientos islamistas lograron el poder en países como Irán, Sudán y Afganistán pero en la mayoría de países árabes sólo ocupan actualmente el papel de oposición política. Aun así los movimientos islamistas, a efectos de

---

<sup>21</sup> ROY, Olivier, *Genealogía del Islamismo*, Barcelona, Bellaterra, 2000, p. 33.



funcionalidad política, pueden ser divididos en reformistas o dedicados a la predicación y radicales o *yihadistas*. Son los movimientos más extremistas y violentos los que más preocupan e interesan en la actualidad; pero se debe recalcar que no todos los islamistas son fundamentalistas. Los movimientos políticos islamistas son los más numerosos y suelen ser moderados y pacíficos. Surgieron a partir de la creación de los Hermanos Musulmanes. Los movimientos centrados en la prédica tienen el objetivo de reactivar la fe, mientras que la corriente yihadista emplea un discurso radical y violento.

La aparente ubicuidad de la ideología islamista es fruto por tanto de los acontecimientos vividos en las últimas décadas del siglo XX. Aunque en su origen su acción política quedaba en el territorio nacional, sucesos como la ocupación soviética de Afganistán o la colonización de Palestina suponen un enardecimiento del sentimiento islámico transnacional alrededor de la creación de un proyecto común que supera el espacio nacional. Por tanto, durante la década de los ochenta los movimientos islámicos yihadistas plantearon una estrategia nacional para la toma de poder pero tras la derrota de la URSS en Afganistán, su caída y la Guerra del Golfo en 1991, el proyecto acabó globalizándose. A ello también contribuyó la presencia estadounidense en Arabia Saudí o el fracaso de las estrategias locales yihadistas, quienes para dar continuidad a su movimiento consideraron el ataque a un enemigo lejano la forma de vencer al enemigo cercano. Una vez alcanzado el poder, el gobierno iraní ayudó a crear Hizbulah en el Líbano y apoyó a yihadistas palestinos. Por su parte, el gobierno militar de Sudán en 1992 dio refugio a Osama Bin Laden y colaboró en la expansión de la violencia yihadista en Somalia, Eritrea, Uganda y Argelia. El Islamismo acabó convirtiéndose así en el enemigo principal de Occidente y su temor llevó a países occidentales a apoyar regímenes dictatoriales y autoritarios de Oriente que se jactaban de frenar su expansión, tales como Argelia, Túnez, Egipto y Marruecos.

La llegada de Barack Obama a la Casa Blanca en 2009 inauguró un nuevo discurso americano que trataba de alcanzar una reconciliación con el mundo musulmán, pero los proyectos que el presidente deseaba iniciar como la evacuación de Irak o Afganistán o el retorno a las fronteras palestinas de 1967 encontraron resistencias internas en aquellos países. Si bien se logró contener una expansión islamista al inicio de la primera década del siglo XXI, la propia población civil fue incapaz de soportar las

condiciones políticas y sociales que imponían los gobiernos dictatoriales lo que abrió las puertas a un período de inestabilidad conocido como “Primaveras árabes”<sup>22</sup> que comenzaron en Túnez en Enero de 2011 y después en Egipto. El ejemplo corrió como la pólvora alcanzando a países como Yemen, Marruecos, Libia, Bahréin o Siria. En este último caso la revolución dio comienzo a una larga guerra civil que todavía hoy se mantiene. Los objetivos de la revolución pasaban por un cambio de gobierno, una democratización o la lucha por sus libertades.

En la mayoría de países, los insurgentes lograron derrocar a las fuerzas gubernamentales. Sin embargo, en Siria el gobierno se negó a abandonar el poder lo que le llevó a iniciar una guerra civil cuando los civiles tomaron las armas, lo que ha desembocado en el actual conflicto con el llamado Califato. Con algunas excepciones, el temor creado hacia el islamismo durante las revoluciones árabes, resultó ser infundado pues los objetivos de movimientos como los que provocaron la caída de líderes como Ben Alí o Mubarak no seguían un ideario islamista. Los partidos islamistas nacidos tras las revueltas árabes tomaron como modelo el estado turco y negaron su referencia al modelo iraní, la cual ha acabado convirtiéndose en una dictadura teocrática consolidada por sus alianzas con el clero shií y un aparato represor semejante al de la época del Shah.

### **Laicismo en el mundo árabe**

En muchas ocasiones se ha planteado el problema del laicismo en el mundo árabe-musulmán lo que ha dado lugar a una copiosa publicística. Una de esas obras es la de Mohammed Arkoun a la que se ha denominado “El modelo de la Medina”.<sup>23</sup> Este autor considera que el Profeta, con el Corán, sustituyó las solidaridades tribales en las que estaba basada la organización socio-política de la Arabia del siglo VII por una comunidad (*umma*) unida por su creencia en el Islam. El libro sagrado, a diferencia de

---

<sup>22</sup> Desde principios de 2011 numerosas manifestaciones fueron multiplicándose en países árabes y lograron la caída de regímenes dictatoriales como el de Ben Ali en Túnez o el de Hosni Mubarak en Egipto. Algunas de ellas desembocaron en una guerra civil como en Siria o Libia.

<sup>23</sup> Mohamed Arkoun (1928-2010) fue un profesor y pensador argelino de descendencia bereber. Llegó a ser considerado uno de los intelectuales más influyentes de la Reforma Islámica. La finalidad principal de su obra era desmontar la visión tradicional del Islam, que durante siglos había sido utilizada como modelo religioso de legitimación de un gran número de sistemas jurídico-políticos de carácter autocrático y que, a lo largo del siglo XX, había sido revitalizada por los autores más relevantes del fundamentalismo islámico.



la Biblia o la Torá, incluye reglas generales de organización de la Ciudad dejando en manos de los hombres la organización del gobierno. Pero como en el Corán se dice que “la Autoridad sólo depende de Dios”, la *Sharía* sería para algunos la única norma a seguir. Para Bichara Khader, la razón por la que a pesar de los avances secularizadores no hay sociedades laicas es la ausencia de “cuerpos intermedios e instituciones verdaderamente democráticas”<sup>24</sup>. Además Khader esgrime otras razones de gran utilidad tales como el uso del Islam como recurso político para las luchas por la independencia pues es un símbolo identitario. El Islam es utilizado en los momentos de crisis como un elemento de legitimidad y un símbolo de unión para los musulmanes cuando ésta cuartea. De acuerdo con el posicionamiento salafista, una ideología que propugna la instauración de un orden islámico universal que recupere las esencias del Islam, la democracia sería incompatible con dicho proyecto, puesto que el Islam postula la soberanía divina y no la del pueblo. Los que defienden la democracia se convierten en apóstatas porque la democracia es impiedad (*Kufr*).

---

<sup>24</sup> KHADER, Bichara, *El mundo árabe explicado a Europa*, p. 241.



## CAPÍTULO II

### BASES DOCTRINALES DEL SALAFISMO Y LA YIHAD

#### Los textos sagrados

Para conocer el origen y las bases ideológicas de muchos movimientos islamistas radicales debemos remontarnos a la época del Profeta Mahoma. Disponemos de dos fuentes para conocer su vida, el Corán y los *hadices*. Éstos últimos son el relato tradicional de los hechos y palabras del Profeta y de sus inmediatos seguidores. Los hadices son utilizados como una guía para los creyentes puesto que narran episodios de la vida del Profeta y la actitud con la que se enfrentó a diversas circunstancias. Como existían diferentes relatos y algunos no eran muy fiables, los estudiosos musulmanes llevaron a cabo una depuración de su contenido durante el siglo IX (III de la Hégira) hasta que estas colecciones se convirtieron en fuente de Derecho básico, la *Sunna*, junto al Corán.

El Corán recoge el mensaje que Mahoma recibió del arcángel Gabriel y lo dispuso para convertirlo en una nueva religión. Para el musulmán, el Corán debe ser la palabra de Dios y la reproducción de las Escrituras originales divinas (*al kitab*) que están en el cielo. Las primeras conversiones a este nuevo tipo de fe provenían del entorno familiar del Profeta, es decir, de su mujer Jadiya, su primo Alí y su futuro suegro Abu Bakr, así como los *mawlas* o la gente pobre y más vulnerable de la sociedad. Su doctrina fue tomando cuerpo y sus seguidores debieron respetar los “cinco pilares del Islam”.<sup>25</sup> El mensaje de Mahoma no tuvo mucho éxito en La Meca y la oligarquía de la tribu Quraishí llegó incluso a rechazarlo y perseguirlo porque suponía una amenaza para su hegemonía en la ciudad. La violencia con la que fueron perseguidos y rechazados daría origen a una serie de *suras* o capítulos del Corán en los que se autoriza a los musulmanes a hacer la guerra contra éstos.

---

<sup>25</sup> El primero es la *Shahada* o declaración de fe en la que afirman que no hay más dios que Alá. El segundo es *Salat* o la plegaria que obliga a rezar al menos cinco veces al día en dirección a la Meca. *Zakat* haría el tercero y supone el pago de un tipo de impuesto que sustituía la obligación de dar limosna a los pobres. Finaliza con el *Saun* o ayuno que se debe realizar durante el Ramadán y con el *Hayy* o peregrinación a la Meca que se debe hacer, al menos, una vez en la vida.



Tras la Hégira y la llegada de Mahoma a Medina, las luchas entre tribus mermaron y su doctrina consiguió más adeptos. Desde esta perspectiva el Islam se convirtió en “un factor de unión entre los árabes”<sup>26</sup> llegando a constituirse una comunidad de creyentes o *umma*.

Dos años después de asaltar La Meca, Mahoma falleció, dejando como legado una causa de unión entre las tribus que renunciaba a los pactos de sangre, aunque sus luchas no desaparecieron del todo. A partir del año 632 le sucedieron los llamados “califas ortodoxos”. El primero fue Abu Bakr con quien el Islam logró extenderse por toda la Península Arábiga y avanzar al resto de Oriente. Además ordenó recopilar las *azoras* o capítulos del Corán que se habían mantenido oralmente o escritas sobre papiro, madera o cuero. Fueron heredadas por el segundo califa, Umar, y de él pasaron a Uthmán, el tercer califa que logró reunir las y depurarlas en un corpus cerrado compuesto por 114 azoras, mientras que en los *hadices* se conservaron sus dichos y sus actuaciones. Los hadices junto al Corán sirvieron de base para crear un sistema global útil para regular una parte sustancial de la vida humana. Con la muerte de Uthmán, el tercer califa, la comunidad islámica quedó dividida. Alí, yerno y primo de Mahoma, sucedió al califa pero fue acusado por una de las esposas del Profeta de asesinar a Uthmán. El gobernador de Siria, Muawiya, se enfrentó a Alí. En ese momento algunos seguidores de Alí decidieron abandonarlo llegando a apartarle de la *umma* y formando una minoría llamada *Jariyí*<sup>27</sup> para quienes el califa debía ser el hombre más respetable y recto de los musulmanes y podía ser elegido o destituido por la comunidad.

Muawiya acabó venciendo y fue proclamado califa mientras Alí terminó siendo asesinado. Los seguidores de Alí o *shiíes* no reconocieron al nuevo califa. Nació entonces una nueva e importante rama del Islam, el shiísmo. Los shiíes consideraron a los hijos de Fátima y Alí los verdaderos sucesores del Profeta pero Hassan abdicó y Husein murió a manos de Muawiya en el año 680, fecha en la que se conmemora su

---

<sup>26</sup> LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, *El mundo árabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid Síntesis, 1997, p. 20.

<sup>27</sup> Se convirtió en una de las tres principales ramas del Islam. “Jariyí” significa el que se sale, por la escisión del bando de Alí. A diferencia de los sunníes, que consideraban que el califa debía ser un árabe varón miembro de la tribu de Quraish, y de los shiíes, que consideraban que debía ser Alí, yerno de Mahoma, o un descendiente directo suyo, los jariyíes pensaban que la dignidad califal emana de la comunidad, que debe elegir libremente al más digno “aunque sea un esclavo negro”.

martirio. Los shiíes se alejaron también de la doctrina y consideraron el papel de los imanes similar a la del Profeta. Creían que ellos eran capaces de interpretar los textos sagrados y dar continuidad a los hadices con sus enseñanzas. Con la muerte de su sexto imán se escindió una rama del shiísmo, y los que no reconocieron la sucesión en su hijo menor sino en Ismael fueron llamados *Ismailíes*.<sup>28</sup> Con la muerte de Ismael sus seguidores no reconocieron a ningún otro imán pues creyeron que el duodécimo volvería al final de los tiempos convertido en un *mahdí* o Mesías. Mientras, la rama *sunní* fue la que apoyó al gobernador omeya de Siria y sus fieles representan actualmente el 85% de los musulmanes.

### La *yihad* en el Islam. Diferentes interpretaciones

Es habitual en estos tiempos asociar el Islam con la violencia, por ello es conveniente incluir algunas citas del Corán al respecto. Por otra parte es cierto que el sentido de estas es ambivalente y que cada persona puede interpretarlo como estime oportuno. De esta manera la Biblia también se ha utilizado para justificar las Cruzadas o la Inquisición o crear el pensamiento de San Francisco de Asís. Se debe pues situar el texto en su contexto y no instrumentalizarlo para legitimar cuestiones políticas.

Los preceptos del Islam sobre la Guerra Santa forman parte de la *Sharía*<sup>29</sup> o Ley islámica. Esta toma cuerpo en las regulaciones de la vida del musulmán que aparecen en el Corán y en el modelo ético que se desprende de la vida de Mahoma a través de los hadices y de su biografía. Las normas de la Sharía no se encuentran recogidas en un corpus definido, sino que las modificaciones normativas clásicas recogen el análisis de diferentes soluciones jurídicas dadas por los *alfaquíes*<sup>30</sup> que son consideradas igualmente legales. Según la teoría tradicional islámica, los mandamientos de Alá fueron dados a conocer principalmente en su revelación, el Corán, pero son pocos los

---

<sup>28</sup> El origen del *ismailismo* se remonta a la muerte, en 765, del sexto imán shiíta y las discusiones a propósito de su sucesión. Dicho imán, Ya`far as-Sadiq, había nombrado sucesor a su primogénito Ismael ibn Ya`far I (Ismael) pero este murió unos años antes que su padre. La parte de la comunidad shií que más adelante formará la rama de los *imaníes* decidió que le sucediera su otro hijo, Musa al-Kazim, como séptimo imán. El grupo llamado después *ismailí*, sin embargo, no admitió la muerte de Ismael y extendieron la creencia de que se había ocultado y que volvería al final de los tiempos como mahdi.

<sup>29</sup> Conjunto de mandatos y prohibiciones de Alá referentes a la conducta humana y está compuesta a partir de diferentes fuentes. Es la vía que Dios indica a la humanidad para que cumpla su voluntad y cuyo seguimiento provee la salvación o el camino para alcanzar el paraíso.

<sup>30</sup> Experto en *fiqh* o jurisprudencia islámica.





versículos de este texto sagrado que corresponden a normas explícitas. Como había ocurrido con el cristianismo, las “Tradiciones” y el Corán no eran útiles a la hora de afrontar problemas planteados por las grandes conquistas del Islam y las rápidas transformaciones sociales. Además, con la expansión del Islam la justicia comenzó a imponerse de forma desigual en los distintos territorios. Así pues el derecho acabó codificándose, ya que procedía de cuatro fuentes distintas: el Corán, la *Sunna*, los *hadices* y el *quiyas* o deducción por analogía. Surgieron entonces diferentes escuelas jurídicas que combinarán estas fuentes y los principios de interpretación o *madhab*. Las principales escuelas jurídicas fueron la *maliki*, que busca el bien público e individual, la *hanafí* que permite la libertad intelectual en la interpretación de las fuentes, la *shafí* que limitó las fuentes, y la más importante, la *hanbalí*, la cual defiende la tradición y niega el uso de la razón humana. Al margen de las escuelas jurídicas apareció otro concepto, la *Yihad*.

La yihad entendida como el esfuerzo por extender la palabra de Alá proviene del término *yahada* (esforzarse). En el Corán se pueden hallar dos interpretaciones para el concepto de la yihad, que para los teólogos serían ideas complementarias. El ulema de Damasco Ali Ibn Táhir en su “*Libro de la Guerra*” toma un hadiz en el que el Profeta distingue entre “yihad mayor” (*yihad al-akbar*) y “yihad menor” (*yihad al-asghar*). La primera hace referencia al esfuerzo personal del creyente para cumplir con los preceptos del Islam y la segunda correspondería a la lucha o esfuerzo por convertir a los infieles a través de misiones, la palabra o la violencia.

En los hadices podemos encontrar un mayor número de alusiones a una yihad violenta y combativa. En ellos, se insiste en la obligatoriedad de corresponder con la yihad si un creyente es llamado a ella, pues la misión de expandir el Islam no conoce límites y aspira a ser una religión única a la vez que universal. Muchos teólogos y políticos musulmanes han rechazado la interpretación violenta de la yihad tanto en los primeros siglos del Islam como en la actualidad, pero continúa existiendo otra gran parte de ellos que admite la idea de la violencia. Los más radicales creen que el universo estará en paz cuando no haya diversidad religiosa y el Islam sea universal.

En Occidente la Yihad se entiende como “Guerra Santa”, un concepto en ocasiones cuestionado pues lleva a entenderse como un conflicto por razones





## - Trabajo fin de grado -

---

exclusivamente religiosas, pero la Ley Islámica asumía que Estado y Religión no eran cuerpos diferenciados por lo que cualquier no islámico era un enemigo potencial. La guerra era declarada tanto por motivos de carácter político como territoriales. Asimismo la yihad realizada a título individual es considerada un acto pío y en el Corán se repiten las suras en las que se promete el Paraíso a los caídos en batalla.

Incluso Averroes (1126-1198) en su manual jurídico *Bidayat al-muchtahidin wa-nihayat al-muqtaisid* [El punto de partida del doctor autorizado y término supremo del doctor moderado sobre el derecho islámico] escribe un capítulo sobre la yihad en el que está de acuerdo con que no es una obligación personal, sino colectiva que se hace presente en el Corán. La yihad no era para él un fin en sí misma, sino un medio para que el estado pudiese poner en pie el orden universal islámico. El Corán lo ilustra de este modo:

[C2: 216] *“Estás obligado a luchar, aunque te sea desagradable. Posiblemente te disguste una cosa aunque sea buena para ti, y posiblemente te guste una cosa, aunque sea mala para ti; Alá lo sabe aunque tú no lo sepas”.*

Averroes toma de él esta interpretación y continúa:

*“El hecho de haberse decidido la generalidad por considerar tal precepto como una obligación débese a las palabras del Corán: “se os ha prescrito el combatir aunque lo aborrezcáis”. El ser obligatorio para la comunidad, es decir, que cuando unos se encargan de su cumplimiento los demás quedan exentos, débese a este versículo del Corán: “No deben los creyentes en su totalidad rechazar al enemigo”. Por su parte, el Profeta de Dios no salió nunca a guerrear sin que dejase algunos hombres. Así, pues, se consideran en conjunto todas estas razones, nos llevan a la conclusión de que esta carga es obligatoria para la comunidad.”*

(X capítulo de *Bidayat*)<sup>31</sup>

Rudolph Peters presenta dos métodos para interpretar el Corán. El más tradicional interpreta los versículos y capítulos del Corán en su orden tradicional a partir de principios ajenos a éste. Esta forma de lectura hace que se distancie de la orientación

---

<sup>31</sup> El tratado de Derecho de Averroes sobre la yihad es un capítulo de *Bidayat* escrito en 1168 bajo el reinado de Abu Yakub Yusuf. Una obra que corresponde a un estudio jurídico islámico compuesto por 57 capítulos que regulan todos los aspectos de la vida del creyente.

divina y que algunos versículos se consideren derogados como los de la guerra. Un segundo método aboga por recoger todos los versículos que tratan sobre un mismo tema y analizarlos en su conjunto de forma que podemos extraer mejor el sentido y las normas que transmiten.

El Corán, como libro de referencia para los musulmanes, no alberga una respuesta definitiva sobre la guerra. Es este un tema ambiguo puesto que también podemos encontrar versículos que nos hablan sobre la necesidad de evitar la guerra [C2:190-4] “*En verdad Alá no ama a quienes provocan la hostilidad*”; y otros que hacen de ella un dogma.

[C2: 193] “*Combatidles hasta que no haya persecución y la religión sea de Alá... temed a Alá y sabed que Alá está con los que temen.*”

Para Mahmud Shaltut (1893-1963)<sup>32</sup> suras como ésta no autorizan a los musulmanes a atacar a los infieles, sino que describe a los sujetos que en aquellas fechas impidieron la expansión de la Misión Islámica. Debe recalcarse que sólo se reconocen tres razones para hacer la guerra, a saber: detener una agresión, proteger la Misión Islámica y defender la libertad religiosa.

### **Ibn Taymiyya y la escuela hanbalí**

De entre las cuatro escuelas jurídicas clásicas del Islam sunní que hemos comentado, la hanbalí fue la más extendida y se preocupó por mantener la ortodoxia, evitando introducir cualquier novedad en la fe.

La hanbalí es la más rigurosa de las cuatro escuelas y sólo admite dos fuentes para la ley, el Corán y la Sunna. Rechaza el principio de acuerdo entre los doctores de la ley, un principio aceptado por el resto de escuelas pensado para resolver los casos que no aparecen en los textos sagrados. Ahmad Ibn Hanbal (1703-1791), precursor de esta corriente en el siglo IX, recopiló una serie de hadices en su obra *Musnad* que fueron un impulso del integrismo. Dichos hadices insisten en la unicidad de Dios rechazando el papel de los santos tan presentes en el Islam popular. Además, consideran a los shiíes unos herejes y no aceptan las interpretaciones del Islam anteriores a ellos. Siguiendo la

---

<sup>32</sup> Mahmud Shaltut fue un importante teólogo sunní que llegó a regir la Universidad al-Azhar de El Cairo durante el gobierno de Nasser.



## - Trabajo fin de grado -

---

tradición hanbalí, hacia 1298, Ibn Taymiyya se esforzó por evitar la introducción de innovaciones doctrinales que procedían de cofradías o ulemas. Sus escritos hicieron que fuese acusado de ‘*salafí*’<sup>33</sup> y fuese encarcelado en El Cairo en 1306. Después fue encarcelado en Siria por condenar la peregrinación a tumbas y por su oposición al shiísmo. Murió en la cárcel de Damasco en 1328.

Taymiyya está asociado al salafismo porque esta corriente del fundamentalismo sunní se caracteriza por la interpretación literaria de los textos sagrados, dejando en un segundo plano la razón humana. Sus libros condenaban a muerte tanto a judíos como cristianos y shiíes. Constantemente hace referencia al pasado, tiempo de los califas ortodoxos, en el que había orden y felicidad. Fue llamado el “califato del profetismo” cuyo orden y respeto a la fe contrastan con los siglos posteriores de degradación.

Taymiyya expone la idea de un Estado Islámico perfecto en su obra *El gobierno de la ley divina*. Para él la umma, cohesionada por una moral común, debe estar sometida a la sharía. Esto permitirá a la comunidad alcanzar la felicidad. En cuanto al ejercicio de poder, aunque considera a Alá la máxima autoridad de la umma, acepta la figura de un califa o un líder fiel a Alá, pues la obediencia de la sociedad hacia un califa impediría el desorden y la anarquía. Deja claro que el gobernante es sólo un detentor del poder que le confiere Alá y de forma temporal. De este modo considera que un gobernante no puede ser calificado de musulmán si éste no aplicaba la sharía en su totalidad. Ello justifica la guerra contra gobernantes, una *fitna*, desaprobada por la Tradición Sunní. Como precursor del salafismo, este teólogo apuesta ya desde el siglo XIII por castigar de forma cruel aquellos musulmanes que no cumplan con la sharía o ley islámica<sup>34</sup>. Aunque estas ideas aparecen en el siglo XIII fue en los siglos XVIII-XIX cuando tuvieron origen los movimientos salafistas contemporáneos.

---

<sup>33</sup> Partidario de la vía de los antepasados. Eran considerados salafíes aquellos musulmanes que basaban su interpretación del Corán en los actos y opiniones de los allegados del Profeta, *Al-Shaba*. Las tres generaciones de sucesores de Mahoma conformaban el colectivo de los “Píadosos Antecesores” o *Al-Salaf As-Salih*. Estas generaciones de musulmanes fueron estimados particularmente virtuosos y practicaron el Islam de forma casi perfecta. Después de ellos comenzó una decadencia que todavía hoy perdura.

<sup>34</sup> Los pecados como no cumplir con el rezo eran y son castigados con azotes, el adulterio se pagaba con la lapidación y los sodomitas y los que ingieren bebidas fermentadas eran decapitados.



## El movimiento wahabí

Durante unos siglos, la teoría de Ibn Taymiyya no logró llevarse a la práctica hasta que en el siglo XVIII un teólogo de Arabia llamado Muhammad Abdul Wahhab recuperó sus ideas puritanas y salafistas, con el fin de extenderlas a lo largo y ancho de la Península Arábiga y Asia Central. Su teoría, el wahabismo se convirtió en un movimiento reformista de la política y la religión que buscaba restablecer la pureza que había en el inicio del Islam siguiendo la senda de la escuela jurídica hanbalí del siglo IX.

Tras un peregrinaje a La Meca y su paso por varios centros islámicos, Abdul Wahhab conoció a fondo las ideas de Ibn Taymiyya las cuales comenzó a difundir llegando a entablar contacto con el emir Muhammad Ibn Saud, líder del clan de los Saud. En 1744 ambos firmaron un pacto y unieron sus familias. Sus descendientes iniciaron una campaña de expansión por la Península Arábiga que no triunfó hasta principios del siglo XIX, tema que será tratado más adelante. Hasta entonces el wahabismo continuó extendiéndose como defensor del monoteísmo y de un credo ortodoxo, haciendo legítima la violencia si era necesaria. Su importancia ha hecho que la monarquía saudí desde 1960 haya financiado a movimientos islamistas radicales sunníes cuyos militantes creían, al igual que Abdul Wahhab, en el deterioro de la sociedad islámica. Consideraban que, tras la muerte del Profeta y sus cuatro sucesores inmediatos, la palabra de Alá en el Corán y los hadices había sufrido una innovación por el consenso de los juristas, quienes habían alejado a la umma del recto camino y la habían dividido. El Islam se había fragmentado en diferentes movimientos y corrientes adaptados a cada región. Algunos mantenían el culto a santos o creían en brujos. Esta fragmentación del Islam y de la umma era para ellos la principal causa de desigualdad con Occidente. En contraposición, el wahabismo exigía la afirmación del *tawhid*.<sup>35</sup> Era necesaria la lucha contra los creyentes que practicaban el politeísmo o la adoración de lugares y objetos para imponer la sharía como marco normativo de la sociedad. Abdul Wahhab inició, pues, con el apoyo del emir, una campaña contra las sectas musulmanas

---

<sup>35</sup> Reconocimiento incondicional y militante de la unicidad de Alá.

no sunníes como los *mutazilíes*<sup>36</sup> o shííes. Con el ideario de Abdul Wahhab las antiguas incursiones de saqueo y pillaje cobraban sentido apelando a la yihad. Las *razzias*<sup>37</sup> quedaban justificadas por su sentido religioso y no por el económico.

El salafismo recupera el elemento beligerante de los primeros tiempos del Islam, tan corrompido actualmente, por lo que se adjetiva de “yihadista” en tanto que considera la lucha armada su motor primero. Recibió un fuerte impulso con el desarrollo del wahabismo en siglo XVIII. El salafismo promovía y promueve el combate para imponer la sharía en su totalidad. No permite seguir una parte de la ley y rechazar otra, pues dicha acción constituye un acto de apostasía, la *rida*, que convierte a quien lo comete en un enemigo al que legítimamente se puede dar muerte.

Tras varios intentos de expansión, la familia saudí, refugiada en Kuwait, logró hacerse con el control de gran parte de la Península Arábiga en 1930 y proclamar en 1932 el Reino Saudí de Arabia.

### Salafiya y regeneracionismo

A finales del siglo XIX los países musulmanes habían caído en una decadencia, en especial el Imperio Otomano, que favoreció la presencia europea como una forma de colonialismo. El pensamiento reformista de teólogos musulmanes como Al-Afgani fundador del movimiento Salafiya y Muhammad Abduh (1849-1905) ayudaron a que el wahabismo evolucionase y estimuló el uso de recursos de la sociedad occidental para apoyar el avance del mundo musulmán. Al-Afgani se hizo eco del sentimiento de la desunión del mundo islámico y afirmó que para progresar era necesario un desarrollo científico apoyado en el espíritu filosófico. Muhammad Abduh, su discípulo, desarrolló estas ideas con una propuesta de reforma del Islam que pasaría por la interpretación personal del Corán de manera racionalista. Su integrismo residía en su insistencia en el *tawhid* u omnipotencia de dios, cuyo poder es ejercido a través de la sharía. Ambos

---

<sup>36</sup> Los mutazilíes forman parte de una escuela teológica del pensamiento islámico cuyo origen data del siglo IX. Fue adoptada como enseñanza oficial durante el reinado del califa *Muhammad I*. El carácter extremadamente ortodoxo del Islam en Al-Ándalus fue la causa de su tardía aparición.

<sup>37</sup> Una razia o *razzia* es un término usado para referirse a un ataque sorpresa o incursión contra un asentamiento enemigo, íntimamente asociado a la Yihad, que han practicado diversos grupos musulmanes. Aunque principalmente buscaba la obtención de botín, históricamente los objetivos de una razia han sido diversos: la captura de esclavos, la limpieza étnica o religiosa, la expansión del territorio musulmán y la intimidación del enemigo.



pensadores rechazaron en cambio el tradicionalismo en el que habían quedado estancadas las sociedades musulmanas del siglo XX, pero formarán sin embargo los cimientos de un futuro movimiento integrista con su obra *Risalat al-tawhid* [Tratado de la unidad divina] que sirvió como fuente de inspiración a los Hermanos Musulmanes 25 años después.



## CAPÍTULO III

### LOS HERMANOS MUSULMANES EN EGIPTO

Desde finales del siglo XIX la brecha entre Occidente y el mundo árabe se hizo más grande. El desarrollo socioeconómico, político y cultural del primero llevó al mundo islámico a dividirse en dos. Por un lado estaban aquellos que veían necesario un impulso a la modernización para alcanzar los niveles occidentales. Por otro surgió una corriente que rechazó profundamente estos avances. Ambas tendencias crecieron tras la Primera Guerra Mundial y la desintegración del Imperio Otomano, pues supuso la caída del Califato turco. A partir de entonces y con la firma del Tratado Sykes-Picot<sup>38</sup> en 1917 las potencias europeas asumieron el control de grandes regiones árabes o de mayoría islámica (*Mapa 2*). Su influencia provocó el rechazo y la formación de movimientos nacionalistas entre los años veinte y cincuenta que reclamaban el derecho de autodeterminación, al mismo tiempo que surgían movimientos islamistas entre las élites más formadas.

#### Del nacionalismo al Islamismo

El Islamismo tuvo que enfrentarse en la sociedad y en la política al nacionalismo para sustituir una ideología por otra. A principios de los sesenta del siglo XX la cultura nacionalista predominaba en la mayoría de países musulmanes. Había sido elaborada por élites indígenas que habían luchado contra la colonización europea o por llevar a su país a la independencia tras la Segunda Guerra Mundial. Los nacionalistas turcos, iraníes o paquistaníes fragmentaron el mundo islámico en comunidades. Defendían su lengua escrita moderna y, aunque poseían formación académica, no pudieron acceder a empleos de nivel medio controlados por el poder colonial. Las élites nacionalistas consiguieron más tarde consolidarse en sus países ya independizados y quisieron

---

<sup>38</sup> Acuerdo de principio alcanzado entre Francia, representada por el diplomático Charles-George Picot, y Gran Bretaña, representada por Mark Sykes, para el reparto de las posesiones turcas en Oriente Medio y firmado el 16 de mayo de 1916. En un principio se reservó algún territorio para Rusia, acuerdo que perdió su validez con la Revolución soviética.





mostrar la llegada de un nuevo tiempo y de la modernidad. Fue entonces cuando aparecieron las ideas de Qutb, Mawdudi y Al- Banna.

### Principales ideólogos

Hassan Al-Banna (1906-1949) fundó en 1928 los Hermanos Musulmanes en Egipto, una sociedad religiosa que aspiraba a devolver a la sociedad egipcia los valores islámicos perdidos durante la colonización europea, así como su independencia. Este profesor fue testigo del desarrollo del movimiento nacionalista egipcio y la creación de una monarquía aliada con los británicos en 1922 (Protectorado), por lo que se decidió a crear una organización religiosa con fines políticos que logró reunir a un gran número de seguidores en 1950. Por otro lado, la cuestión palestina ya se había iniciado tras la firma de la Declaración Balfour<sup>39</sup> en 1917 (*Figura 3*) y la preocupación de Al-Banna por los territorios palestinos le hizo ganar apoyos. Su influencia acabó extendiéndose entre países limítrofes con la creación de delegaciones de forma oficial en Siria, Palestina, Jordania o Irak. Su forma de actuar, junto al creciente descontento social alimentado por la colonización de países árabes, facilitó el florecimiento de un incipiente movimiento islámico cuyas demandas eran recogidas en los principios de los Hermanos Musulmanes.

Al-Banna recuperó el término *Yahiliyya* para definir a aquellos creyentes que incumplían la sharía e introducían innovaciones a su estilo de vida y a la religión<sup>40</sup>. La secularización de las sociedades musulmanas durante la ocupación colonial devolvió la mayoría de creyentes a la Yahiliyya y era necesario hacerles regresar a la obediencia islámica a través de una transformación paulatina de la sociedad por vía propagandística o mediante el derrocamiento de gobiernos impíos.

---

<sup>39</sup> Carta publicada el 2 de Noviembre de 1917 por el ministro de Asuntos Exteriores Británico Arthur Balfour, dirigida al dirigente sionista británico Lord Rothschild. Su objetivo era ganarse el apoyo de la comunidad judía europea al apoyar la constitución de un estado judío en el territorio turco de Palestina. Aunque la declaración señalaba que el nuevo estado no debía causar perjuicio alguno a los derechos de la población árabe del territorio, este compromiso era claramente contradictorio con la promesa hecha en el mismo período a los dirigentes árabes que se habían rebelado contra los turcos de otorgarles el gobierno de Palestina.

<sup>40</sup> Ignorancia primordial de los paganos antes de la revelación de Mahoma. Concepto introducido por Rashid Rida.





En su obra Al-Banna se remonta a un pasado mítico que remite a la época de los califas ortodoxos. Sus aspiraciones pasaron entonces a formar un partido único que arrancase de la sociedad egipcia la supuesta depravación introducida por los europeos. Frente a los partidos nacionalistas egipcios de la época, que reclamaban la independencia y una Constitución democrática, los Hermanos Musulmanes afirmaban que su Constitución era el Corán. De esta forma pronto se convirtió en un movimiento de masas que influyó en la pequeña burguesía. Sus palabras de lucha sirvieron para la escisión de los más radicales de su organización que llevaron a cabo ataques contra el gobierno egipcio y contra intereses británicos y judíos. La oleada de violencia que se desató en 1949 terminó con la muerte de Hassan Al-Banna a manos de la policía egipcia. Otro de los ideólogos de los Hermanos Musulmanes fue Qutb, muy influenciado por Mawdudi.

El erudito indio Abul A'la Mawdudi (1903-1979) denunció en sus escritos la influencia occidental que había degradado las costumbres musulmanas de su país. Su creencia en que la única soberanía política debía ser ejercida por Alá hizo que rechazara cualquier tipo de gobierno fruto de la soberanía popular. Mientras los Hermanos Musulmanes eran perseguidos en los años cincuenta, Mawdudi sentó las bases culturales del “estado islámico” al transformar el Islam en una herramienta política. Su referencia se hallaba en los musulmanes agrupados en torno al Profeta durante la hégira. Mawdudi fundó en 1941 Yamaat-i-Islami con una estructura similar a la de los Hermanos Musulmanes. Este grupo llegó a constituirse como partido y a presentarse a las elecciones. Consiguió mantenerse legalmente en Pakistán pero, a diferencia de los Hermanos Musulmanes de los años treinta, no consiguió un apoyo masivo. Mawdudi, sin embargo, se convirtió en uno de los líderes religiosos más importantes de la India. Al mismo tiempo se opuso a la fragmentación territorial de la India pero con la independencia de Pakistán en 1947, Mawdudi centró su estrategia de formar un estado islámico en este territorio aunque en el fondo fuese global.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Yamaat-i-Islami quedó limitado al subcontinente indio y a la emigración salida de él. La rama paquistaní fue la más importante y tuvo un papel destacado al apoyar el golpe del general Zia ul-Haq. Tras el golpe, Zia ul-Haq hizo que en 1985 se reformase la Constitución para crear un estado teocrático en el que el pueblo tuviese voz para legislar dentro de unos límites dictados por Alá. Yamaat-i-Islami llegó a intervenir también en la guerra de Afganistán seleccionando a los partidos afganos destinados a recibir la ayuda estadounidense.



Las asociaciones Hermanos Musulmanes y Yamaat-i Islami fueron las primeras en crear una nueva estructura del movimiento político religioso en el mundo musulmán. El movimiento era encabezado por un Guía en los Hermanos Musulmanes y por el Emir en Yamaat-i Islami. Eran elegidos por un consejo consultivo (*maylis al shura*) y se trataba de un puesto casi vitalicio. Les rodeaba una oficina de orientación (*maktal al irishad al amm*) y comités especializados. Sus miembros debían obediencia al Guía una vez realizado un proceso de formación. Constituyeron una “contra-sociedad” cuyos miembros debían seguir los principios de la sociedad islámica que aspiraban a crear.

Ambas organizaciones lograron internacionalizarse y crear secciones nacionales que reconocían al Guía egipcio como la de Siria en 1941, Jordania en 1946 y Sudán en 1954. La mayoría acabaron desvinculándose de Egipto. En Sudán, Hassan Al Turabi creó el Frente Islámico Nacional en 1964.<sup>42</sup> En Palestina, la cofradía se restableció con la fundación de Hamas en 1987 que, tras la Intifada<sup>43</sup> de ese mismo año, se convirtió en el principal rival de la OLP (Organización para la Liberalización de Palestina).<sup>44</sup>

Las ideas de Mawdudi calaron en Qutb (1906-1966), quien se enfrentó a los partidos nacionalistas afirmando que “En el Islam, Alá es el único soberano y objeto de adoración de los hombres”. Sayyid Qutb tardó en adscribirse a los Hermanos Musulmanes. Su vida comenzó en Assyut, en el Alto Egipto, una región con gran cantidad de población copta.<sup>45</sup> Se hizo maestro y más tarde viajó a Estados Unidos en 1951. Esa experiencia le reafirmó en su creencia islámica al observar la supuesta depravación, lujuria y estilo de vida occidental. Después se incorporó a los Hermanos Musulmanes desde donde inició cierto acercamiento hacia Nasser. Un golpe militar hizo que el rey Faruk abdicase en favor de su hijo y se crease un gobierno provisional. Pero Nasser se hizo pronto con el poder en 1953 y disolvió todos los partidos políticos a excepción de la cofradía de los Hermanos Musulmanes. Un año más tarde, en Octubre

---

<sup>42</sup> Hassan Al Turabi fue el encargado de reislamizar Sudán durante el régimen de Omar el Bechir. En 1999 sería expulsado del país pero hasta entonces se convirtió en la figura del integrista islámico en Sudán. Su estrecha relación con Bin Laden demostró su colaboración en los motines de Kenia y Uganda.

<sup>43</sup> Nombre con el que se conocen las rebeliones populares de palestinos de Cisjordania y Franja de Gaza contra Israel.

<sup>44</sup> Organización fundada en 1984 para centralizar la dirección de diversos grupos palestinos que hasta entonces actuaban de forma clandestina contra Israel. Su estrategia de lucha armada desde los sesenta finalizó en los noventa con una fase de negociaciones que culminaron en los Acuerdos de Oslo en 1993.

<sup>45</sup> Egipcios que profesan algún tipo de fe cristiana. Tienen un idioma propio, el copto, y representan el 10% de la población egipcia.



de 1954, Nasser sufrió un atentado en Alejandría. Se inició entonces una dura represión contra el grupo islámico. La organización acabó casi disuelta y sus miembros tuvieron que exiliarse. Qutb acabó encarcelado durante diez años acusado de conspirar contra Nasser. Durante el tiempo que estuvo encarcelado escribió dos obras fundamentales que son consideradas la base del salafismo yihadista contemporáneo *A la sombra del Corán* e *Hitos del camino*. En dichas obras manifiesta que los gobiernos de soberanía popular oprimen al pueblo dado que ponen al hombre en el poder dejando a un lado a dios, lo que les conduce a una tiranía. La creación de un estado islámico los liberaría. Asume que, tal y como hizo Mahoma, el recurso a la violencia puede aceptarse para su creación luchando contra los enemigos o los musulmanes apóstatas. En este sentido, el proyecto panarabista no tenía cabida en su propósito político y social, sino que debía ser sustituido por el “panislamismo”<sup>46</sup>, que logrará la unión de la umma.

La organización consiguió aglutinar a diferentes grupos sociales gracias a sus actividades educativas y caritativas como la construcción de hospitales, escuelas, dispensarios, talleres o mezquitas. Además, a partir de los años treinta, los Hermanos Musulmanes reclutaron a estudiantes de Oriente que estudiaban en las Universidades de El Cairo para que cuando regresaran a sus países de origen éstos formaran ramas locales.

## **Auge y declive**

En los últimos años de vida de la monarquía egipcia la violencia política aumentó. Al Banna fue asesinado en 1949 como respuesta al papel que los Hermanos Musulmanes estaban adquiriendo en la sociedad egipcia. Una vez que los Oficiales Libres de Gamal Abdel Nasser se hicieron con el poder en Julio de 1952, los Hermanos Musulmanes vieron una oportunidad para instaurar el orden islámico pero el proyecto nacionalista y panarabista de Nasser era contradictorio con el islamismo al que permitía mantenerse. Sus diferencias hicieron que los Hermanos intentaran asesinar a Nasser en Otoño de 1954. A consecuencia de ello muchos de sus miembros fueron detenidos, otros se exiliaron y la organización quedó casi disuelta. La hegemonía nacionalista de Nasser quedó rota tras la victoria de Israel en la Guerra de los Seis Días y la ideología

---

<sup>46</sup> Doctrina política que se fraguó en el último tercio del siglo XIX y que contempla la unión de todos los países musulmanes en un solo Estado, liderados por un califa fuerte.



islamista se fue haciendo hueco ante el vacío ideológico que dejaba el nacionalismo y gracias al pensamiento de Qutb. Asimismo, con el exilio de muchos hermanos musulmanes a Arabia Saudí, éstos lograron sintetizar el wahabismo y ese islamismo radicalizado. Dicha síntesis se mostró eficaz para combatir el secularismo y el izquierdismo dando lugar al salafismo actual.

La derrota en la Guerra de los Seis Días en Junio de 1967 supuso una derrota de la ideología nacionalista árabe a manos del sionismo. Afectó en particular al régimen de Nasser facilitando la expansión de las ideas islamistas de Qutb y los Hermanos Musulmanes. La fuerza nasseriana se vio mermada cuando Yasser Arafat lideró la OLP en 1969 encabezando la causa palestina que tanto había servido a los estados árabes para legitimarse añadiendo desequilibrio en el Estado. Por su parte, el general Anuar al Sadat sucedió a Nasser tras su fallecimiento en 1971 y comenzó a liberar a los Hermanos Musulmanes encarcelados y acabó con el control estatal de la religión.

Durante estas dos décadas, sesenta y setenta, se produjo un cambio fundamental; la generación del setenta, nacida tras la Independencia, era ya madura y no recordaba las luchas de liberación anticoloniales que legitimaban regímenes nacionales que ocupaban el poder. Además el crecimiento demográfico era ya notable por lo que la mayoría de habitantes eran jóvenes alfabetizados y vivían en la ciudad.<sup>47</sup> Sin embargo, su situación era precaria. Su educación hacía que aspirasen a un ascenso social que estaba muy restringido por el acaparamiento de cargos públicos por parte de una élite intelectual. Los jóvenes volcaron su frustración contra esta élite oligárquica que les impedía adquirir poder y riqueza. Fue entonces cuando en el ámbito cultural “se expresó el descontento social y político, con el rechazo de la ideología islamista”.<sup>48</sup> El proceso fue iniciado por los estudiantes universitarios quienes difundieron las ideas de Qutb, Mawdudi o Ruhollah Jomeini. No formaban un grupo social homogéneo pero querían acabar con el nacionalismo a través del Islamismo. Los apoyos sociales fueron diversos pero la idea que cada uno de ellos tenía de un potencial Estado Islámico y de la sharía era diferentes. La masa urbana de excluidos la concebía como una revolución social, mientras que la clase media y la burguesía la veían como una oportunidad para sustituir

---

<sup>47</sup> Crecimiento demográfico del 40%-50% entre 1955 y 1970.

<sup>48</sup> JORDÁN Javier y CORTE IBÁÑEZ Luis de la, *La Yihad terrorista*, Síntesis, 2006, p. 91.



a las élites en el poder. Ambos sectores mantendrían su discurso islamista, sólo que uno sería más radical y el otro más moderado.

A finales de los años sesenta el movimiento islamista volvió a resurgir en Egipto. Qutb había logrado movilizar a una juventud radicalizada contra un régimen en declive. En 1970 Anuar al-Sadat sustituyó al recién fallecido Nasser y los estudiantes egipcios volvieron a simpatizar con las ideas de los Hermanos Musulmanes a través de Qutb y militando en los *gama'at Islamiyya* (asociaciones islámicas). Dichas asociaciones comenzaron dando soluciones a problemas sociales de los estudiantes como el transporte público, pero acabaron obligando a cumplir una serie de normas de conducta islámica. Las mujeres estudiantes debían llevar el *hijab* o velo y la ropa más barata ofertada era la permitida por el dogma. El control cultural islámico en los campus comenzó a ser evidente. El presidente Sadat permitió a esta juventud islámica llevar a cabo su proyecto cultural islámico así como dejó que volvieran los Hermanos Musulmanes, que tanto éxito habían tenido en Arabia Saudí. “La apuesta de Sadat consistía en alentar la emergencia de un movimiento islamista que consideraba socialmente conservador y que le apoyaba políticamente”.<sup>49</sup> Pero su apuesta por la apertura económica junto con su viaje a Jerusalén en 1977 para firmar la paz con Israel no hizo más que volverse en su contra. Las relaciones entre la juventud islámica y el gobierno se estaban rompiendo y su oposición se estaba radicalizando. Sadat decidió disolver las asociaciones de estudiantes y la revista de los Hermanos Musulmanes. El Islamismo egipcio se radicalizó entre otros factores por los Acuerdos de Camp-David en los que Egipto reconocía a Israel como Estado y se convertía en el primer y único de los países árabes en hacerlo.<sup>50</sup> A cambio, Israel retiró de la Península del Sinaí sus tropas en 1982 y Egipto recuperó el control de su territorio. Ante tal acuerdo, los países árabes reunidos en Trípoli rechazaron todo pacto con Israel y consideraron que Egipto había traicionado la causa árabe. La oposición acabó asesinando al rais Anuar al-Sadat durante un desfile militar en El Cairo, el 6 de Octubre de 1981. Pero esta oposición fue

---

<sup>49</sup> JORDÁN Javier y CORTE IBÁÑEZ Luis de la, *La Yihad terrorista*, Madrid, Síntesis, 2006, p. 116.

<sup>50</sup> El acuerdo estaba compuesto por dos acuerdos-marco cuyo objetivo era la consecución de la paz. Fueron firmados por el rais egipcio Anuar al-Sadat, el presidente norteamericano James Carter y el primer ministro israelí Manahem Begin en la residencia presidencial de Estados Unidos el 17 de Septiembre de 1978.



incapaz de unirse para llevar a cabo una revuelta islámica, por lo que acabó siendo encarcelada. El vicepresidente Hosni Mubarak ocupó entonces el gobierno.

Después del asesinato de Sadat en 1981 la represión del gobierno calmó por un tiempo la corriente islámica radical y obligó a los Hermanos Musulmanes a actuar de forma discreta. El presidente Mubarak legalizó la oposición política y convocó elecciones en 1984, cuyos resultados eran esperados, pero su campaña electoral gozó de una amplia libertad. Los Hermanos Musulmanes participaron y consiguieron varios diputados, pero la versión más radical se encontraba luchando en Afganistán. El movimiento islamista inició nuevamente el proceso de expansión. A mediados de los ochenta los Hermanos Musulmanes controlaban de nuevo los círculos estudiantiles y profesionales de Egipto. El Estado permitió que religiosos de tendencia salafista se hicieran cargo de la moral y cultura de la sociedad. Mientras, en el Parlamento, los Hermanos Musulmanes reivindicaban el establecimiento de la sharía. A partir de los años noventa el grupo *Al Yihad* y la *gama' a Islamiyya* volvieron a cometer atentados en particular contra los coptos y más tarde contra los turistas. El gobierno reprimió a ambos grupos radicales mientras mantenía una relación cordial con los Hermanos Musulmanes hasta que consiguió frenarlos y dismantelar a la *gama' a Islamiyya*.





## CAPÍTULO IV

### ARABIA SAUDÍ: PROYECTO POLÍTICO WAHABÍ

#### Expansión territorial y hegemonía monárquica

La Península Arábiga pudo presumir de no haber sufrido tanto la colonización europea durante el siglo XIX, pero la familia saudí permanecía recluida en Kuwait por decisión del Imperio Otomano, con la pretensión de frenar sus aspiraciones wahabíes de conquista. En 1901 volvieron a intentarlo utilizando el *wahabismo* como aglutinador ideológico de sus fuerzas de *Ijwan*.<sup>51</sup> En veinte años lograron controlar casi toda la Península y en 1932 el reino ya se denominaba Arabia Saudí. El wahabismo se convirtió de ese modo en la doctrina oficial de un Estado que, aunque pobre en sus comienzos, albergaba los santos lugares de La Meca y Medina. Esto le permitió hacer proselitismo entre los peregrinos que acudían a las ciudades santas y los que iban para ingresar en los círculos de estudios del Islam. Así el wahabismo fue poco a poco extendiendo su influencia al mundo. Desde entonces los ulemas wahabíes se dedicaron a hacer cumplir la ortodoxia religiosa y han legitimado a la monarquía, aunque una parte ellos se mantuvieron críticos ante la alianza saudí con Estados Unidos.

Por aquellas fechas la sombra de la crisis económica del 29 se había extendido a numerosos países pero el nuevo Estado logró superar el escollo a través de la expansión territorial hacia el sur y los beneficios por la extracción petrolera que llegaban de la autorización a *Standard Oil Co.* a realizar prospecciones en 1933. Su producción se inició en 1935 y en 1944 la concesión pasó a los americanos (ARAMCO). Esta lógica se truncó en 1973 a raíz de la Guerra de Yom Kippur, cuando los países árabes exportadores de petróleo (OPEP) restringieron su venta a los países occidentales aliados de Israel. Arabia Saudí se benefició de esta restricción elevando sus precios.<sup>52</sup> La subida de precios llevó a un gran enriquecimiento del país. (*Mapa 3*). Un enriquecimiento que fue aprovechado para extender la ideología wahabita, base histórica de su nación.

---

<sup>51</sup> Milicia wahabí entendida como “hermanos” formada por hombres de tribus nómadas que formaron una fuerza militar en torno a Ibn Saud. Jugaron un papel fundamental en el establecimiento del clan de los Saud en la península arábiga.

<sup>52</sup> El precio del barril pasó de 2.01 \$ a 10.24 en sólo un año. En 1974 alcanzó los 22.6 dólares el barril y no bajó hasta 1986.



Durante los años sesenta del siglo XX dicha doctrina sólo se había mantenido en los núcleos rigoristas o salafistas como los Hermanos Musulmanes árabes que habían llegado a la India, Pakistán o África. Además la mayoría de creyentes y clérigos se oponían a ella por considerarla sectaria y puritana. Sin embargo, en 1973 el movimiento wahabita consiguió los recursos necesarios para expandirse en el mundo sunní mientras que los shiíes eran aún considerados herejes, por lo que no formaron parte de este movimiento.

El objetivo wahabí era sustituir el nacionalismo por el Islam en el escenario político internacional así como volver a las creencias islámicas simples de la época del Profeta. Su ideología se extendió más allá de los países con tradición islámica, llegando a los inmigrantes de Occidente gracias a la distribución de ayudas y donaciones. La beneficencia que practicaban ayudó a hacer olvidar a la población saudí su estrecha relación con Occidente. Además, el mayor enemigo de este movimiento intelectual Islamista-wahabita era el socialismo de Nasser. Un factor por el que logró el visto bueno occidental en el contexto de la Guerra Fría. Muchos hermanos musulmanes emigraron a Arabia Saudí durante la represión nasseriana y extendieron sus enseñanzas por la Universidad de Medina, a la que acudían musulmanes de todo el mundo. Arabia Saudí recibió en aquel período un gran número de inmigrantes cualificados que procedían de la India, Pakistán, Siria y Sudán, aliviando con ello la alta tasa de desempleo de sus países de origen. Cuando volvían allí con sus ahorros retornaban también con la tradición religiosa saudí. Como consecuencia de ello, los movimientos islamistas militantes irrumpieron con fuerza durante los años setenta gracias a los petrodólares que le permitieron financiar múltiples redes wahabíes islamistas por el mundo. Las agencias religiosas de la Liga Islámica Mundial se extendieron también por todo el mundo controladas por Arabia Saudí. Los textos doctrinales wahabitas se extendieron por su parte a todas las mezquitas del planeta. Podía decirse que la *umma* comenzaba a unirse en una misma corriente. Las obras de pensadores como Ibn Taymiyya gozaron de gran popularidad. La mayoría fueron utilizadas por los grupos radicales para cometer actos de violencia como el asesinato de Sadat en 1981.





En 1990 la invasión de Kuwait por parte de Irak inició lo que sería la Guerra del Golfo.<sup>53</sup> La coalición formada por Arabia Saudí, Estados Unidos y otros países árabes evitó que los planes de Saddam Hussein triunfaran. Sin embargo, la postura del régimen saudí abrió una brecha en la sociedad. Por una parte las clases medias liberales aspiraban a una apertura política que les permitiese formar parte de los círculos de poder reservados a la familia Saud. Y por otra, la sociedad denunciaba la occidentalización del régimen y cuestionaba su autoridad. El rey Fahd se vio obligado a nombrar un Consejo Consultivo y a codificar las leyes fundamentales. Esta decisión satisfizo a los liberales, pero no tanto a los islamistas cuyas protestas fueron duramente reprimidas, hasta que en 1996 Osama Bin Laden aglutinó a esta oposición.

---

<sup>53</sup> También conocida como Operación Tormenta del Desierto. Dio comienzo el 2 de Agosto de 1990 y finalizó el 28 de Febrero de 1991. La coalición autorizada por Naciones Unidas y compuesta por 34 países logró la retirada iraquí de Kuwait pero dejando un saldo muy elevado de víctimas mortales.



## CAPÍTULO V

### IRÁN. EL PARADIGMA REVOLUCIONARIO

La Revolución iraní ha sido el acontecimiento más importante del mundo islámico en los últimos tiempos. Su originalidad se basó en las condiciones en las que se desarrolló puesto que no se dio un golpe de Estado por parte de los militares ni fue producto de un partido único, sino de un conjunto de fuerzas heterogéneas. En esta ocasión el cambio político no procedía de la sustitución de un régimen monárquico prooccidental por otro nacionalista, sino de una revolución religiosa que marcaría un antes y un después en la historia del Islam. A diferencia de lo ocurrido en Egipto con el asesinato de Anuar al-Sadat, en Irán la abdicación del Shah Reza Pahlevi llevaría a la proclamación de la República Islámica. De esta forma la revolución tenía también un objetivo exterior: reafirmar el Islam como religión universal y luchar contra el imperialismo que ejercían especialmente Estados Unidos e Israel.

No fue coincidencia que esta revolución se produjese en una sociedad de mayoría shií. El shiísmo favorecía la evolución política, el deber obediencia sólo a los imanes pudiendo enfrentarse así a un gobierno que no respetase la ley divina, mientras que en el pensamiento sunní su doctrina de obediencia al gobernante impedía a los sunníes llevar a cabo un proceso revolucionario. Un elemento que se añade a esta revolución fue un componente antiamericano. Jomeini hacía uso de la expresión “Gran Satán” para referirse a Estados Unidos. Consideraba a Occidente el nuevo *chaitán*, el demonio que deben combatir los musulmanes, pues ha conducido a la sociedad iraní a una situación de depravación moral, despotismo político y malversación económica. De esta forma, el islamismo político adoptó entonces una postura antiestadounidense a causa de la estrecha relación que mostraba con el Shah.

#### Inspiración doctrinal de Alí Shariati

Alí Shariati fue un intelectual de los años setenta del siglo XX que es considerado el inspirador ideológico de la Revolución iraní de 1979. Nacido en Irán, su padre era un ulema reformista que le educó en la religión tradicional. Más tarde estudió Sociología, lo que le llevó a viajar a París en 1959 en el momento de la guerra de Argelia. Esta

experiencia le desarrolló su fervor antiimperialista considerando que los países occidentales han explotado e influido tanto al Tercer Mundo que éste han perdido su carácter. El Islam, en su abstracción, era el elemento que permitiría liberarlos. Regresó a Irán para trabajar en las Universidades de Mashhad y Teherán hasta que fue encarcelado por su oposición al régimen del Shah y se vio obligado a exiliarse a Londres más tarde, donde moriría asesinado por los hombres del régimen al que se opuso.

Su pensamiento coincide, en parte, con el fenómeno de los *muyahidines*<sup>54</sup>, estudiantes universitarios de los sesenta que se orientaron hacia la lucha armada para llevar a cabo una revolución social islámica que acabase con la diferencia de clases y el imperialismo. Por otra parte, Shariati daba prioridad a la purificación del Islam. Su tendencia shií le permitió avanzar en la reinterpretación de los textos sagrados y adecuarlos a la modernidad sin necesidad de retroceder a la sociedad islámica primigenia haciendo compatible la modernidad con el Islam. Su objetivo era restaurar el Islam en la umma y no consideraba legítima la democracia en su país en aquellos momentos, pues ésta llegaría en el punto culminante de una sociedad organizada. La ausencia de libertad del régimen impidió la formación de una cultura democrática y, en cambio, favoreció la aparición de posturas radicales, especialmente entre los estudiantes. Muchos de ellos basaron sus ideas en el shiísmo de Ali Shariati y el marxismo.

### Jomeini y el proceso revolucionario

En los años sesenta el régimen iraní del Shah Muhammad Reza Pahlevi impedía la actividad política de su oposición y manejaba el gobierno de forma autocrática. Desde 1963 el gobierno estaba llevando a cabo una “revolución blanca” que incluía una reforma agraria, atentando contra los intereses del clero como terrateniente. También procedió a la nacionalización de bosques y la mujer consiguió el reconocimiento de ciertos derechos como el del voto. Su poder procedía de la fortuna hecha a base de las

---

<sup>54</sup> Aunque el concepto hace referencia a “los que luchan en la guerra Santa”, lo que nosotros entendemos por combatiente islámico, en este caso se alude a la Organización de los Muyahidines del pueblo de Irán (*Moyahedin-e Jalq*) o MEK. Fue fundada en 1965 por un grupo de estudiantes iraníes de izquierda cuyo objetivo inicial era derrocar al Shah Reza Pahlevi, al capitalismo y al imperialismo occidental. Tras la revolución de 1979 el MEK se alió con los clérigos de Jomeini pero cuando éstos tomaron el poder, inició una campaña de oposición contra la República Islámica de Irán. Durante la guerra Irán-Irak recibieron refugio de Saddam Hussein.



exportaciones de petróleo, que en 1973 vio aumentado su precio, lo que desembocó en unas ansias de modernización por parte del Shah.<sup>55</sup> Pero esta riqueza provocó una fuerte inflación y una grave desigualdad, ya que los beneficios no estaban justamente repartidos por lo que había una gran masa de población empobrecida.

La modernización afectó principalmente a dos grupos sociales, los *bazaristas* o comerciantes que acabaron ensombrecidos por una nueva élite comercial más moderna y cercana a la Corte, y los jóvenes inmigrantes que venían del campo y no veían realizado su sueño de conseguir un trabajo digno.

El clero acabó jugando un papel fundamental al convertirse en otro enemigo del régimen, pues gracias a los Pahlevi el shiísmo había sufrido un proceso de desacralización por parte del Estado desde el siglo XX. La clave de su falta de sumisión estaba en que en el shiísmo, el clero gozaba de mayor independencia política y financiera a diferencia del clero sunní, donde los ulemas ocupaban cargos oficiales del Estado. Al no tener una labor institucional, esos clérigos se convirtieron en un enorme contrapoder. El malestar social acabó cohesionado en el apoyo al clero y al líder ideológico Jomeini, cuyo verdadero nombre era Ruhila Musawi, pues los ayatolás<sup>56</sup> eran conocidos por su lugar de nacimiento, en este caso Jomein, situado en el centro del país.

Jomeini, que era hijo de un clérigo, se formó en el círculo de estudios teológicos del ayatolá Abdel Karim el-Hairi. Más tarde consiguió ser *faqú* o doctor en la ley coránica, por sus estudios de jurisprudencia islámica contribuyendo al pensamiento político. Su entrada en el escenario político fue consecuencia de la ‘revolución blanca’. Su oposición a dichas reformas le obligó a movilizarse a través de sermones y peticiones contra tales medidas por lo que acabó detenido en 1963. Al año siguiente inició un periplo entre Turquía e Irak. En Najaf fue donde produjo una de sus obras más importantes *Hukumat-i-Islami* (El gobierno islámico).<sup>57</sup> Su insistencia en la reislamización del país se hacía cada vez más evidente después de que el Shah les concediese inmunidad a los asesores norteamericanos o permitiera ir a las mujeres sin

---

<sup>55</sup> Irán era el segundo país exportador de petróleo después de Arabia Saudí en la década de los setenta.

<sup>56</sup> Los shiíes creían en el imán como mediador entre dios y los creyentes, lo que les otorgaba una capacidad de interpretación del Corán. Desde la desaparición del duodécimo imán en el siglo IX, la comunidad está guiada por un ‘imán oculto’ y los ayatolás ocupan un lugar significativo en la jerarquía religiosa como un modelo a imitar.

<sup>57</sup> Resultado de la recopilación de una serie de conferencias.



velo. Otros agravantes fueron la relajación estatal ante el alcohol y el sexo, la corrupción y la gran influencia imperialista que favorecía la desigualdad social. De este modo, el discurso clerical triunfó al denunciar la desigualdad y defender el Islam.

La idea de un gobierno para Jomeini pasaba por la unión de la política y la religión, por lo que habría de implantarse un régimen islámico que aplicara la sharía. De este modo uniría de nuevo a la umma y liberaría al país de los occidentales. Como explica Antonio Elorza “La concepción religiosa-política de Jomeini mira al pasado pero no es arcaizante como la de los sunníes, que buscan el regreso al tiempo de los piadosos antepasados; su propósito consiste en imponer los valores religiosos y morales del Islam sobre una sociedad moderna”.<sup>58</sup> Para lograrlo Jomeini apostó por acabar con todos los elementos de corrupción que vayan en contra del Islam en la sociedad iraní y por la movilización social. Cuando Jomeini fue expulsado de Irak en Septiembre de 1978 decidió establecerse en París donde fue acogido por un iraní residente.

En París Jomeini continuó con sus actividades políticas, a pesar de la prohibición del gobierno francés, e intensificó su oposición al Shah con manifestaciones multitudinarias. Desde allí, Jomeini animaría a la movilización popular y se opuso a la celebración de elecciones libres pues temía que éstas frenaran la implicación social en su proyecto. En enero de 1979 constituyó en París el Consejo de la Revolución Islámica. Más tarde, Jomeini, a sus 66 años volvería a Irán para liderar la revolución. El 11 de Febrero de 1979 la población se sublevó con el apoyo militar y lograron controlar Teherán aunque unos días antes el Shah había abandonado Irán. La victoria de la revolución partió de los “hombres religiosos” del país muy influyentes en la economía, la justicia y la educación. Aun así, a lo largo de la revolución se generaron una diversidad de corrientes y formulaciones ideológicas que dieron lugar a la aparición de conflictos internos donde Jomeini, quien consideraba que la legislación debía estar apoyada en la sharía y su administración en manos de los *faqúies*, fue la facción más apoyada.<sup>59</sup> Para ello encargó la elaboración de una Constitución a una Comisión de expertos islámicos en vez de a una Asamblea Constituyente. Mientras, el Consejo de la Revolución se hizo cargo de la ejecutiva del gobierno sin una presidencia clara hasta

---

<sup>58</sup> ELORZA, Antonio, *Umma: El integrismo en el Islam*, Madrid, Alianza, 2008, p. 267.

<sup>59</sup> Jurisconsulto o especialista en jurisprudencia islámica.



## - Trabajo fin de grado -

---

que gobernó Bani Sadr aunque sólo durante un año, hasta que el Partido de la Revolución Islámica se hizo con el poder.

Tras la Revolución iraní de 1979 el Islamismo cobró aún más protagonismo en las sociedades árabes, que continuaban bajo el poder saudí con la Organización de la Conferencia Islámica creada en 1969. En Irán consideraron a los dirigentes de Riyad unos hipócritas que ocupaban el poder religioso y que al mismo tiempo vendían petróleo a Occidente. De ahí que en diciembre de 1979 La Meca fuese tomada por un pequeño grupo de shííes. Irán declaró también enemigos a Estados Unidos y a la URSS. El sentimiento antinorteamericano quedó desbordado con el secuestro de 52 funcionarios estadounidenses el 4 de noviembre de 1979, fecha en la que un grupo de estudiantes islámicos asaltaron la embajada de Estados Unidos. Los rehenes quedaron retenidos hasta el 20 de Enero de 1981. Este hecho supuso la congelación de las relaciones entre ambos países durante los treinta y cuatro años posteriores.

Las ideas de la Revolución iraní iban dirigidas hacia las clases populares, cuestionando la política saudí que había financiado la expansión de un islamismo que le permitía mantener la hegemonía monárquica. La Liga Islámica Mundial se esforzó por mostrar la revolución iraní en el mundo sunní como un hecho del nacionalismo persa. Lo mismo hizo Sadam Hussein al iniciar la guerra contra Irán en 1980. Los Estados árabes acabaron alineándose en favor de Irak que también se vio favorecido por el apoyo occidental. Como contrapartida Irán se implicó en una serie de acciones terroristas contra objetivos occidentales en el Líbano, donde llegó a crear la milicia de Hizbolá (Partidarios de Dios) entre la minoría shíí. Los ocho años de guerra con Irak hicieron que el nuevo régimen aumentara su poder sobre la economía del país con el fin de racionalizar los productos después de que las relaciones comerciales con Estados Unidos se truncaran tras el ataque a su embajada. El dinero que proporcionó el petróleo se convirtió en la única fuente de financiación de la guerra. Las élites de Irán cercanas al clero, acabaron creando un gran monopolio económico en el país y el desencanto se extendió entre la población.

A pesar de las simpatías que obtuvo la revolución por parte de los oponentes a regímenes autoritarios, esta sólo obtuvo verdaderos seguidores entre algunos shííes del mundo árabe y la India. La razón no fueron las medidas tomadas por gobiernos que



temían su expansión, sino la influencia ejercida por un movimiento islamista global desarrollado gracias a los Hermanos Musulmanes y Arabia Saudí.





## CAPÍTULO VI

### LA DERIVA RADICAL DEL ISLAM EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

#### **Afganistán e Irak, la amenaza terrorista.**

En 1979 se produjo también uno de los hechos más relevantes para la emergencia yihadista, el Ejército Rojo entró en Kabul para evitar que la URSS perdiera un régimen aliado. Afganistán era considerado un Estado tapón entre la zona británica y soviética pero acabó muy vinculado a la URSS, de donde importaba el 43% de los productos extranjeros, recibía ayuda económica y suministro de armas. En 1978 un golpe de Estado dirigido por Nur Muhammad Taraki permitió implantar un gobierno socialista laico que no fue compatible con una sociedad tan tradicional. La contrarrevolución no se hizo esperar y comenzó con violentos enfrentamientos contra montañeses del norte. El Consejo Revolucionario solicitó entonces ayuda a la Unión Soviética. Ante el peligro de un contagio de la revolución iraní, la URSS acabó apoyando un nuevo golpe de Estado y ocupando el país. Las tropas soviéticas favorecieron entonces el nombramiento de Babrak Karmal. Inmediatamente los rebeldes afganos fueron secundados por países musulmanes como Pakistán y Arabia Saudí junto con las monarquías del Golfo y Estados Unidos. La liberación afgana fue concebida así como una nueva yihad, lo que atrajo a diversos miembros de organizaciones islámicas radicales como Abdullah Azzam<sup>60</sup> u Osama Bin Laden en los años ochenta. La resistencia afgana se basó, por lo tanto, en un movimiento Islamista yihadista. Ambos militantes dieron origen posteriormente a la organización Al-Qaida. Además la financiación que la resistencia recibía de Estados Unidos o Arabia Saudí hizo factible la formación de fuerzas islamistas de alcance internacional hasta que en 1989, el presidente soviético Mijail Gorbachov ordenó la retirada soviética del país.

Tras la guerra muchos voluntarios regresaron a sus países de origen para involucrarse en otros proyectos islamistas. Otra parte permaneció en Afganistán durante la guerra civil que sucedió a la salida soviética y en la que los talibanes acabarían

---

<sup>60</sup> Profesor palestino miembro de los Hermanos Musulmanes. En su ideario salafista aparece la yihad como un deber islámico similar al de orar o ayunar, pues forma parte de las fuentes sagradas.



tomando el poder.<sup>61</sup> Los veteranos de esta guerra, procedentes de todos los países del mundo, acabaron convirtiéndose en una brigada internacional puesto que ya no se hallaban bajo el control de ningún Estado, y sí estaban dispuestos a luchar por la causa Islamista en cualquier parte del mundo. Independientes de cualquier bloque político o grupo social, ya no tenían ninguna responsabilidad con alguna capa social u objetivo bélico. Habían sido entrenados en los campos de Peshawar, en la frontera afgana con Pakistán, y financiados por el multimillonario Osama Bin Laden. Tras la guerra se convirtieron en yihadistas profesionales que respondían al “salafismo yihadista”. Consideraban que el mundo musulmán estaba preparado para pasar a la ofensiva y construir el Estado Islámico. Para ello había que llevar la Yihad a los países musulmanes “usurpados” por los infieles como Filipinas, Yemen del Sur o Palestina.

El surgimiento de este tipo de yihadismo internacionalista se vio favorecido por la coyuntura política internacional de la década de los ochenta en la que el poder soviético estaba en descomposición e Irán estaba enfrentado con los Estados Unidos. Dicho yihadismo suplantó al de carácter revolucionario o regional de las *gama'a islámicas* con el apoyo de las instituciones wahabíes de Arabia como la Liga Mundial Islámica,<sup>62</sup> así como de servicios de inteligencia de varios países como la CIA estadounidense o el ISI pakistaní. Cuando Bin Laden realizó un llamamiento generalizado a la yihad en Oriente Próximo, cambió la idea de defensa de los territorios islámicos frente al enemigo exterior, por la reconquista islámica de los territorios gobernados por el *tafkir* o por regímenes supuestamente islámicos que no cumplían con su deber. De este modo la yihad internacional se transformó en yihad global. En febrero de 1998, Bin Laden firmó una declaración conjunta con varios líderes islamistas anunciando la creación de al-Yabha al-Islamiya al-Álamiya li-Qital al-Yahud wa-l Salibiyín (Frente Islámico

---

<sup>61</sup> Talibán o talib (estudiante) designaba y designa al estudiante de ciencias islámicas que se instruye en los rudimentos del Islam en una madrassa. En la tradición sunní, esta corriente talibán rige escrupulosamente con las demandas legales, morales rituales del dogma islámico.

<sup>62</sup> La Liga Mundial Islámica fue fundada en 1962 por Arabia Saudí con sede en La Meca para dotarse de un instrumento internacional de legitimidad islámica, y así contrarrestar la ideología entonces dominante, el panarabismo de Nasser. Su función es coordinar los estudios religiosos, proselitismo y la ayuda humanitaria entre los musulmanes. Actualmente tiene oficinas en más de treinta Estados. Si bien su origen se debe a una conferencia celebrada en Rabat y auspiciada por el rey Faisal de Arabia Saudí para dar respuesta al incendio provocado en la Mezquita de al-Aqsa en Jerusalén por un integrista cristiano australiano.



Mundial para combatir a los judíos y los cruzados) y que se fusionó con al-Qaeda en Junio de 2001 con el nombre de Qáidat al-Yihad (Base de la Yihad).

Al Qaida logró constituirse gracias a la financiación del hijo de un multimillonario constructor, el ya citado Osama Bin Laden, quien había estudiado Económicas en la Universidad de Yedda en Arabia Saudí. Allí trabajaban Abd Allah Azzam y el también mencionado Sayyid Qutb. Azzam era un militante de los Hermanos Musulmanes jordanos y autor de multitud de tratados sobre la yihad por lo que es considerado el “Imán de la Yihad”. Ambos ejercieron una decisiva influencia en Bin Laden para cimentar su ideario. Durante los inicios de la guerra afgana este último se limitó a dar donativos para la causa, pero en 1984 tras ver las condiciones en las que vivían los muyahidines, decidió invertir todo su capital en el acondicionamiento de unas instalaciones propicias para la lucha. Después de la campaña afgana, Bin Laden visitaría Sudán y Pakistán donde se propagó su fama de combatiente. La instalación de tropas norteamericanas en Arabia Saudí por la invasión Irakí de Kuwait en 1990 y la Guerra del Golfo supuso el fin definitivo de su relación con su país de origen, el cual le retiró la nacionalidad. Con ello los apoyos financieros y religiosos wahabíes concluían de forma estrepitosa por lo que Bin Laden volvió a Pakistán. Durante sus charlas político-religiosas ya señalaba a Estados Unidos como el principal enemigo por su apoyo a Israel. Cuando empezó a ser perseguido en Pakistán se trasladó a Sudán para apoyar al Frente Nacional Islámico en su lucha contra los cristianos y animistas del sur. Empezó allí varios negocios en la zona que le reportaron grandes beneficios a Al-Qaida y le permitieron encubrir la compra de armas y financiar campos de entrenamientos.

Su difusión no se hizo esperar: estableció redes de contacto con Irán y Hizbulah ampliando la formación de los guerrilleros; fue introduciéndose en comunidades musulmanas de Occidente como las de Londres; se involucró en conflictos armados como en Bosnia, Yemen o Somalia. En este último país, Al Qaida envió combatientes en 1993 para permitir al señor de la guerra, Mohamed Farah Aidid, hacerse con el poder y echar a las tropas de la ONU de la zona. Las operaciones culminaron con el episodio de Mogadisco en el que tres helicópteros estadounidenses fueron destruidos, y donde murieron 18 norteamericanos y cerca de mil somalíes.



Volviendo a Sudán, algunas campañas de Al Qaida y la vecina organización egipcia *Tanzim al-Yihad* volcaron la presión extranjera sobre el gobierno del país para que acabara con su apoyo a Bin Laden. Éste decidió entonces regresar a Afganistán junto a sus seguidores más radicales en mayo de 1996, momento en el que los talibanes tomaban Kabul. Los talibanes, o “estudiantes” en lengua pasthun, procedían en su mayoría de una tribu de la frontera con Pakistán que tuvieron que emigrar a su país vecino durante la guerra soviética. La educación de esta generación en madrassas se basó en la corriente salafista, lo que determinó su dedicación al establecimiento de la sharía y la lucha yihadista. Bin Laden estrechó los lazos con grupos talibanes y desde allí difundió, a través de los medios de comunicación, discursos en los que declaraba una lucha contra los soldados americanos ocupantes de los “lugares santos” y responsables de la muerte de miles de civiles en el Líbano y Palestina. Tras los ataques contra las embajadas estadounidenses de Tanzania y Nairobi en 1998 el presidente estadounidense Bill Clinton llevó a cabo una operación contra supuestos centros militares de Al-Qaida en Afganistán y una fábrica química pero que resultó ser una farmacéutica. Su fracaso exacerbó el apoyo musulmán a Bin Laden. Hasta 2001 se planearon algunos ataques en Europa como a la catedral de Estrasburgo. Finalmente el 11 de Septiembre de 2001 el mundo quedó impactado por el ataque al World Trade Center de Nueva York. Cuatro aviones fueron secuestrados por terroristas entrenados por Al-Qaida y llevaron a cabo el plan ideado por Sheik Mohamed al que dio luz verde Bin Laden.

Los atentados del 11-S llevaron a Estados Unidos, con el apoyo de sus aliados occidentales, a ocupar Afganistán y derrocar el gobierno talibán ese mismo invierno de 2001, desmantelaron centros de entrenamiento y ocuparon el país, seguidamente detuvieron a un gran número de los líderes de Al-Qaida aunque una parte de sus miembros huyó a Pakistán, Arabia Saudí o Yemen. Organizaciones asociadas a Al-Qaida o pequeños grupos de similar ideología han continuado con los ataques. Más tarde, en 2003 el régimen de Sadam Hussein en Irak pasó a convertirse en el siguiente objetivo de los aliados occidentales, quienes le acusaban de apoyar a al-Qaida de tenencia de armas de destrucción masiva, argumentos que se acabó demostrando que eran falsos y verificaban que esta fue una intervención que respondía a intereses comerciales y políticos (control del petróleo y poner fin a un régimen opuesto a Israel).



El proyecto, llamado el “Gran Oriente Medio” finalizó ese mismo año pero los ataques por parte de los fieles a Sadam y de los grupos yihadistas se intensificaron a raíz de esta cruenta ocupación. Los insurgentes comenzaron a emplear, además de los atentados suicidas, el secuestro de rehenes o su degollamiento frente a las cámaras. Unos atentados que afectaron y siguen afectando a los kurdos del norte y grupos shiíes del sur.

En este contexto entró en juego otro de los hombres que destacó de la campaña afgana y sus campos de entrenamiento, Abu Musal Al Zarqawi un jordano que estaba vinculado a Al-Qaida en Irak que logró formar una amplia organización gracias a sus contactos. Fundó el grupo *Yama'at al-Tawhid wal-Yihad* (Monoteísmo y Yihad). En 2003 perpetró con su grupo dos atentados en Bagdad que aceleró la retirada del personal de la ONU del país y en 2004 hizo pública su vinculación a Al-Qaida. Tras otro atentado en su ciudad natal, Ammán, en la que no logró matar a ningún estadounidense o israelí, su pueblo le repudió. En 2005 su *modus operandi* contradecía la estrategia de Al-Qaida e iba marcando el perfil del actual grupo terrorista Estado Islámico. Además de expulsar a las fuerzas de Estados Unidos de Irak quería reislamizar el territorio y enfrentarse a los iraquíes shiítas así como a los sunníes que considerasen falsos creyentes. Pero esta forma de actuar acabó provocando numerosas bajas entre la población autóctona. Mientras, Al-Qaida buscaba la unidad de todos los iraquíes islamistas o laicos para luchar contra la ocupación estadounidense. A pesar de las críticas que al- Zarqawi recibió por parte de diferentes ideólogos islamistas, él excusaba sus acciones por estar al servicio de la Yihad. En 2006 los líderes de Al-Qaida cesaron a al-Zarqawi como cabeza de la organización en Irak.<sup>63</sup> Ese mismo año la antigua Al-Qaida en Irak y otras organizaciones sunníes unidas en un Consejo Consultivo Muyahidín pasaron a llamarse Estado Islámico de Irak. Su líder pasó a ser Abu Bakr al-Bahdadi quien se autoproclamó califa y aprovechó la debilidad militar de Irak tras la retirada de las tropas americanas para hacerse con el control del norte del país.

De este modo queda patente que el proyecto yihadista global ha comenzado a hacerse fuerte y sobrepasa las fronteras estatales incluso el control de los gobiernos

---

<sup>63</sup> Para un desarrollo de esta evolución política, ideológica y estratégica, véase AL-ZAYYAT, Montasser, *El camino hacia Al-Qaida. La historia de Zawahiri, lugarteniente de Bin Laden*, Madrid, Editorial Popular, 2004.



establecidos. Su fuerza ha permitido la constitución de múltiples grupos entrenados para el combate y capacitados para adoctrinar a los simpatizantes que acuden a campamentos como el de Peshawar para realizar estancias de formación. Al regresar a sus países de origen, los yihadistas combinan el proselitismo radical, la planificación y puesta en marcha de atentados. Los grupos salafistas sólo atacan cuando se les presenta la ocasión para desestabilizar el orden existente y a sabiendas de que no facilitan la proclamación del Estado Islámico. Así “los atentados en capitales europeas o centros turísticos de países musulmanes coadyuvan a una yihad global que retroalimenta a la red en su conjunto”.<sup>64</sup>

---

<sup>64</sup> GÓMEZ GARCÍA, Luz, *Diccionario de Islam e Islamismo*, p. 368.



## CAPÍTULO VII

### CONCLUSIÓN

A lo largo de estas líneas hemos podido comprobar como el radicalismo islámico ha conseguido convencer a comunidades musulmanas no vinculadas al tradicionalismo o rigorismo musulmán. Un fenómeno justificado por el concepto de la umma. Como ha quedado demostrado, la fe islámica tiende hacia el integrismo en tanto que el radicalismo es empleado como una herramienta para dotar de un marco político a la umma, la comunidad de todos los musulmanes independientemente de su lengua, etnia u origen. Un objetivo que se enmarca en la creación de un Estado islámico que supere las divisiones tradicionales entre musulmanes. El integrismo islámico no es políticamente revolucionario, pero cuando su objetivo pasa a ser la reforma de la sociedad, se convierte en radical. Como hemos visto, la ideologización política del islamismo radical data de los años veinte y treinta, y se constituye, entre otras razones, como consecuencia de la ocupación colonial cuando el islamismo coincide con las aspiraciones anticoloniales. Hasta entonces, los más rigoristas sólo se preocupaban por que el gobernador defendiese los intereses del Islam. Cuando cae su legitimidad, cobra fuerza la idea de crear un “estado islámico”. Los movimientos islamistas contemporáneos emplean el Islam como una ideología política que abarca el conjunto de la vida social. Para los islamistas la sociedad islámica debe ser un reflejo de la unicidad de la umma.

El islamismo radical parece haber acabado despreciando catorce siglos de historia y cultura del mundo musulmán al considerarlos parte del alejamiento del creyente hacia el mensaje original y de la moral social que rodeaba al Profeta. El islamismo pretendió y pretende reintroducir los planteamientos de la verdadera Tradición, la de los primeros califas y del Profeta. Ya sea basándose en las tempranas ideas de Ibn Taymiyya o siguiendo la corriente ortodoxa hanbalí. El islamismo desecha las divisiones nacionalistas y pretende actuar de acuerdo con los preceptos básicos del Corán y la Sunna para crear un modelo de sociedad, sistema político y económico en consonancia con el principio normativo de la sharía. Al convertir el Islam en un sistema político totalizador que legisla sobre todos los aspectos de la vida social, los movimientos





islamistas han ocupado el lugar de la oposición, tanto social como política, desde los Hermanos Musulmanes hasta el clero shií iraní (*Mapa 4*).

El islamismo, en su afán por ceñirse a los textos fundadores del Islam ha logrado en el siglo XX formar parte de procesos subversivos con respecto al orden establecido en diferentes países como fue el caso de Egipto, donde inauguró un movimiento islámico sin precedentes, los Hermanos Musulmanes. Al-Banna, conocido por fundar dicha asociación se hizo eco de las necesidades sociales y preconizaba un estado verdaderamente islámico. Logró reunir a través de los Hermanos Musulmanes, a una multitud de seguidores opuestos al modelo monárquico egipcio prooccidental. Criticó el nacionalismo y fue un incansable defensor de reconstruir la umma hasta que murió en 1948 por la policía secreta egipcia.

Una década más tarde, en los cincuenta, Sayyid Qutb desarrolló esa idea de *yahiliyya* hasta concluir en la necesidad de llevar a cabo la yihad para acabar con ese “estado de ignorancia”. Tras sufrir la represión en Egipto en 1954, se convence de que la vía de la violencia es la única que puede permitir a los Hermanos Musulmanes acceder a la política. Sólo el sector más radical de la organización le apoyó en su intención de declarar *tafkir* o infiel a un gobernante para poder aplicar la violencia contra él. De este modo Qutb logró acabar con el régimen monárquico apoyando a Nasser en su golpe de Estado en 1956. Paradójicamente este ideólogo acabó preso durante el régimen nasseriano puesto que el socialista Nasser se alejó de las ideas panislamistas en favor del panarabismo. Qutb acabaría condenado a la muerte en la horca en 1966. Finalmente el movimiento fue disuelto en los años cincuenta y no fue hasta dos décadas más tarde cuando logró recuperarse en forma de las *gama'at Islamiyya*. Su oposición al gobierno de Sadat acabó radicalizándose y trajo el asesinato del presidente, que fue sustituido por Mubarak. Tras una dura represión, el movimiento fue de nuevo legalizado y cobró fuerza. Sin embargo sus acciones acabaron limitándose a la política, dejando a los grupos radicales escindidos las acciones más violentas.

Otro movimiento particularmente importante en el tiempo de los Hermanos Musulmanes y fundado por Abul A ‘la Mawdudi fue Yamaat-i Islami. Mawdudi, nacido en la India, revolucionó el panorama político al introducir el concepto de *yahiliyya* o estado de ignorancia, para definir a la sociedad actual. Se preocupó por hacer del Islam



una tercera vía entre el socialismo y el capitalismo, fijando la acción islámica en todos los aspectos de la vida. En 1941 fundó Yamaat-i Islami y se transformó en un partido político en la oposición. Tanto los Hermanos Musulmanes en Egipto como Yamaat-i Islami forman parte de la matriz de los grandes movimientos Islamistas contemporáneos.

Las ideas ortodoxas de Al-Banna, Mawdudi o Qutb lograron extenderse gracias a la producción intelectual de autores vinculados a la corriente salafista o convirtiéndose en la base ideológica de un reino como es el de Arabia Saudí. En este caso, su Islamismo sunní wahabita formó parte de su formación como estado desde que los *ijwan* se extendieron por toda la Península Arábiga. El control de los “lugares santos” permitió a esta corriente doctrinal extenderse por todo el mundo y dotó a los ulemas de un papel considerable en las instituciones del país. La historia de Arabia Saudí en las últimas décadas del siglo XX quedó muy vinculada a su enriquecimiento a base de la venta de petróleo. Una riqueza que le permitió financiar el adoctrinamiento wahabita ortodoxo de musulmanes de todo el mundo pero que al final se transformó en un arma de doble filo. Su vinculación con Occidente, en especial Estados Unidos tras la Guerra del Golfo, volvió a los sectores islámicos más rigoristas en su contra abriendo una brecha en la sociedad.

Irán por su parte acabó convirtiéndose en el exponente del movimiento islámico al protagonizar una revolución religiosa que logró triunfar gracias al encauce de la animadversión social hacia el régimen occidentalista del Shah Reza Pahlevi por parte del clero y su líder, el ayatolá Jomeini. Su triunfo permitió la creación de un régimen shií liderado por el clero y haciendo suyas las proclamas de las clases populares. Un caso paradigmático dentro del mundo islámico que, sin embargo, no logró cumplir las expectativas de muchos de los sectores que le apoyaron.

Desde los años ochenta los movimientos radicales, en su mayoría sunníes, han encarnado desde Oriente Próximo una nueva fuerza antiimperialista y antioccidental. Los islamistas radicales han conseguido globalizar su causa al comprender a la umma, en su proyecto estatal y político sin atender a las diferencias culturales que existen entre cada una de las sociedades musulmanas, exceptuando los sectores reticentes a incorporarse en su causa, como es el caso de los shiíes. Aunque debemos discernir entre



la producción intelectual musulmana dominada por los escritos islamistas, y la multitud de comportamiento de los musulmanes, es notorio que en el mundo arabo-musulmán la política ha acabado monopolizada por planteamientos islamistas y fundamentalistas en estados que eran relativamente laicos. Países que tras el bagaje político del siglo XX han terminado reislamizando su Constitución o su educación, como Egipto en los setenta o Argelia en 1984.

En los noventa se desarrolló una nueva vertiente del islamismo ligada a la yihad afgana y los talibanes. Estos alumnos de madrassas paquistaníes conformaron el nuevo salafismo yihadista que cuestionaba la dinastía saudí y el imperialismo norteamericano. El islamismo radical de nuestros días es el heredero de los preceptos y metodologías aplicadas durante la guerra de Afganistán. La causa talibán logró reunir en un solo contexto a una gran diversidad de grupos vinculados a la causa yihadista y definir los objetivos islamistas en el nuevo milenio. La formación de la célula yihadista Al-Qaida respondió a la necesidad de hacer coincidir y cumplir los objetivos yihadistas de forma global.

La tiranía, las pésimas condiciones sociales, los sistemas políticos autoritarios y la ausencia de una esperanza o alternativa mejor proporcionan el combustible que fortalece las ideologías radicales y absolutistas en el mundo musulmán. Grupos terroristas como Al-Qaida se alimentan de la confusión social y la represión de movimientos que exigen medidas democráticas. No es suficiente con centrarse simplemente en la violencia que crean movimientos islámicos radicales, sino que es necesario que prestemos atención a las condiciones sociales que elevan y extienden este tipo de ideologías islamistas. De este modo, el mayor reto en la sociedad árabe-islámica es ahora encontrar un camino para lograr una suave transición que lleve del autoritarismo político de un solo partido o un régimen familiar hacia una forma de democracia adaptada a sus necesidades culturales y religiosas.



## CAPÍTULO VIII

### REFERENCIAS

#### Bibliografía

- ABU ZAYD HAMID, Nasr, *El Corán y el futuro del Islam*, Barcelona, Herder, 2009.
- ABUMALHAM, Montserrat, *Textos Fundamentales de la Tradición religiosa musulmana*, Madrid, Trotta, 2005.
- ABU-TARBUSH, José, “Del nacionalismo a los Islamismos” en *El nuevo orden mundial y el mundo islámico. Revista Ayer*, Madrid, 65 (2007), pp. 153-182.
- ALI, Tariq, *El choque de los fundamentalismos, Cruzados, yihad y modernidad*, Madrid, Alianza, 2002.
- AL-ZAYYAT, Montasser, *El camino hacia Al-Qaida. La Historia de Zawahiri, lugarteniente de Bin Laden*, Madrid, Editorial Popular, 2004.
- AYUBI, Nazih, *El Islam político*, Barcelona, Bellaterra, 1996.
- BRAVO LÓPEZ Fernando y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, *Introducción a la Historia del mundo islámico*, Madrid, UAM ediciones, 2011.
- BURGAT, François, *El Islamismo cara a cara*, Barcelona, Bellaterra, 1996.
- CASTRO HERNÁNDEZ, Pablo, “La guerra del mundo islámico y sus formas de aplicación contra los reinos cristianos. Algunas precisiones conceptuales en torno a las aceifas, algazúas y yihad en al-Andalus (ss. X-XI d.C.)”, *Revista Electrónica Historias del Orbis Terrarum*, Santiago, 9 (2012), «[www.orbisterrarum.cl](http://www.orbisterrarum.cl)» (consulta 11/09/2015).
- COCKBURN, Patrick, *ISIS, el retorno de la yihad*, Barcelona, Ariel, 2015.
- COOLEY, John K. *Guerras profanas: Afganistán, Estados Unidos y el terrorismo internacional*, Madrid, Siglo XXI, 2002.
- DE PLANHOL, Xavier, *Minorías en el Islam. Una geografía de la pluralidad*, Barcelona, Bellaterra, 2002.
- ELORZA Antonio, *Umma: El integrismo en el Islam*, Madrid, Alianza, 2008.
- ETIENNE, Bruno, *El Islamismo radical*, Madrid, Siglo XXI, 1996.



## - Trabajo fin de grado -

---

- FLORI, Jean, *Guerra santa, Yihad, Cruzada: violencia y religión en el cristianismo y el Islam*, Granada, Universidad de Granada, 2004.
- GERGES, Fawaz. A, *The rise and fall of Al-Qaeda*, New York, Oxford University Press, 2011.
- GÓMEZ GARCÍA, Luz, *Diccionario de Islam e Islamismo*, Madrid, Espasa-Calpe, 2009.
- GRAY, John, *Al Qaida y lo que significa ser moderno*, Barcelona, Paidós, 2004.
- GUTIÉRREZ DE TERÁN, Ignacio & ÁLVAREZ OSSORIO, Ignacio, *Informe sobre las revueltas árabes*, Madrid, Ediciones del Oriente y el Mediterráneo, 2001.
- HALLIDAY, Fred, « ¿El “choque de civilizaciones”? Sentido y sinsentido», en *El nuevo orden mundial y el mundo islámico. Revista Ayer*, Madrid, 65 (2007), pp. 27-43.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, “Islamismo” en *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*, 1998 pp. 383-402, «[www.dialnet.unirioja.es](http://www.dialnet.unirioja.es)» (consulta 23/09/2015).
- HUNTINGTON, Samuel Phillips, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Barcelona, Paidós, 1996.
- JORDÁN Javier y CORTE IBÁÑEZ Luis de la, *La Yihad terrorista*, Síntesis, 2006.
- KEPEL, Gilles, *Fitna: guerra en el corazón dl Islam*, Barcelona, Paidós, 2000.
- KEPEL, Gilles, *La Yihad. Expansión y declive del Islamismo*, Barcelona, Península, 2001.
- KHADER , Bichara, *El mundo árabe explicado a Europa*, Barcelona, Icaria, 2010.
- LAMCHICHI, Abderraham, *L’ Islamisme politique*, Paris, Harmattan, 2001.
- LAROU, Abdallah, *El Islam árabe y sus problemas. Introducción crítica al Islam contemporáneo*, Barcelona, Península, 1984.
- LEWIS, Bernard, *La crisis del Islam. Guerra santa y terrorismo*, Barcelona, Ediciones B, 2003.
- LÓPEZ GARCÍA, Bernabé, *El mundo arabo-islámico contemporáneo. Una historia política*, Madrid, Síntesis, 1997.
- MANDELA, Nelson, *El largo camino hacia la libertad*, Madrid, Aguilar, 1994.
- MARGOLIOUTH, David Samuel, *Islamismo*, Barcelona, Labor, 1926.
- MARTÍN GÓMEZ, María, *Diálogo entre Islamismo y Occidente*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2004.



- MARTÍN MUÑOZ, Gema, *Irak, un fracaso de Occidente*, Barcelona, Tusquets, 2003.
- MARTÍN, Javier, *Los Hermanos Musulmanes*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2011.
- MELO, Diego, “El concepto Yihad en el Islam clásico y sus etapas de aplicación”, *Temas Medievales*, Buenos Aire, vol. 13, 1 (2005).
- MERINERO, M<sup>a</sup> Jesús, “Diversos registros de la República Islámica de Irán” en *El nuevo orden mundial y el mundo islámico. Revista Ayer*, Madrid, 65 (2007), pp.105-129.
- MERINERO, M<sup>a</sup> Jesús, *La república islámica de Irán. Dinámicas sociopolíticas y relevo de las élites*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2003.
- PETERS, Rudolph, *La Yihad en el Islam medieval y moderno*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998.
- RASHID, Ahmed, *Los Talibán. El Islam, el petróleo y el nuevo “Gran Juego” en Asia Central*, Barcelona, Península, 2001.
- RICHARD, Yann, *El Islam chií*, Barcelona, Bellaterra, 1996.
- RIVERS PITT, William y RITTERS, S., *Guerra contra Irak*, Barcelona, Ediciones B, 2002.
- ROY, Olivier, *El Islam mundializado*, Barcelona, Bellaterra, 2003.
- ROY, Olivier, *Genealogía del Islamismo*, Barcelona, Bellaterra, 2000.
- SAID, Edward, *Orientalismo*, Madrid, Debolsillo, 2013.
- SANMARTÍN BARROS, Israel, *Entre dos siglos. Globalización y pensamiento único*, Madrid, Akal, 2008.
- SEGURA, Antoni, “Introducción: El nuevo orden mundial y el mundo islámico”, en *El nuevo orden mundial y el mundo islámico. Revista Ayer*, Madrid, 65 (2007), pp. 11-26.
- STODDARD, Philip H., *Cambio y tradición en el mundo musulmán*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988.
- VELASCO TUDURI, Santiago, “Al Qaeda: origen, evolución y su presencia hoy en el mundo” en *Cuadernos de Estrategia*, 163 (2013), pp. 155-184, [www.dialnet.unirioja.es](http://www.dialnet.unirioja.es) (consulta 14/11/2015).
- WILLIAMS, John Alden, *Islamismo*, Barcelona, Plaza y Janés, 1963.



## Webgrafía

- [www.ucalgary.ca](http://www.ucalgary.ca) (consulta 03/2015)
- [www.mediterraneosur.es](http://www.mediterraneosur.es) (consulta 09/10/2015)
- [www.historiasiglo20.org](http://www.historiasiglo20.org) (consulta 26/10/2015).
- [www.fordham.edu/halsall/islam/islambook.html](http://www.fordham.edu/halsall/islam/islambook.html). (27/10/2015)
- [www.religionIslamica.idoneos.com](http://www.religionIslamica.idoneos.com) (consulta 28/10/2015).
- [www.oic-oci.org](http://www.oic-oci.org) (consulta 03/11/2015)
- [www.uga.edu/islam/countries](http://www.uga.edu/islam/countries) (consulta 06/11/2015)



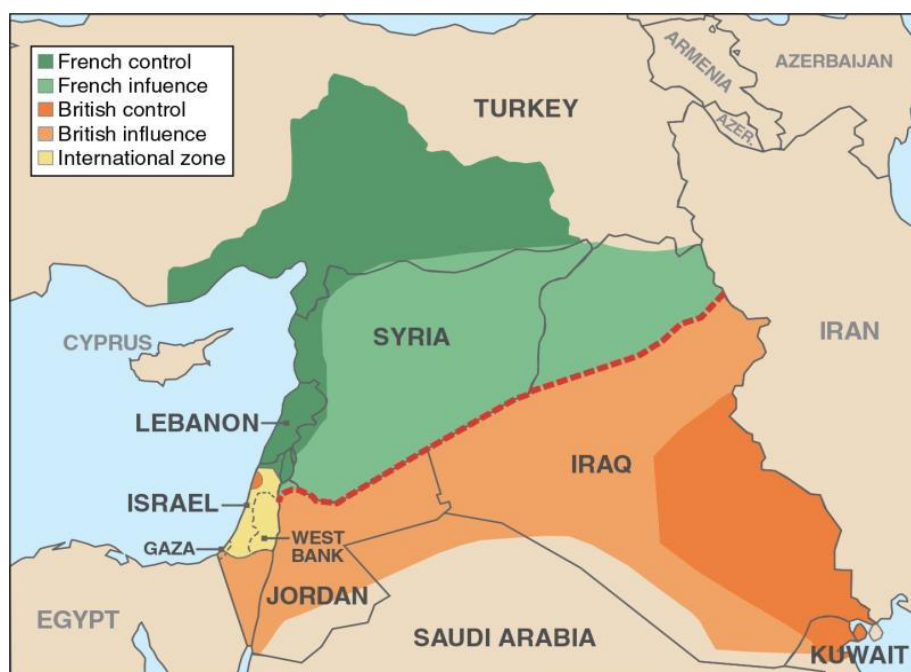
## CAPÍTULO IX

### ANEXOS

#### Mapas

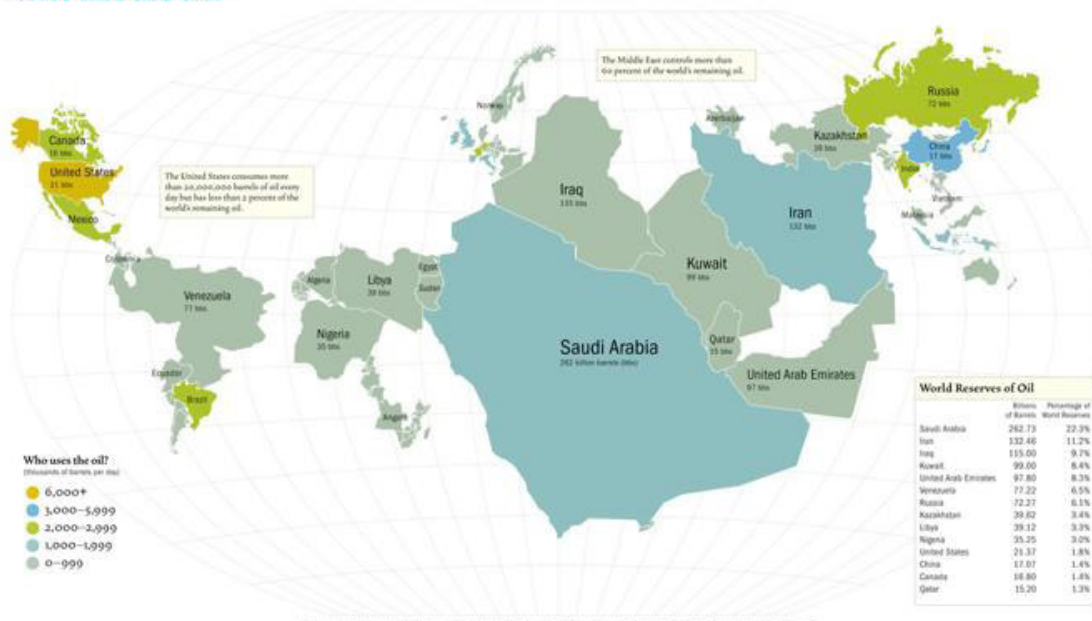


*Mapa 1. Distribución población sunní y shií*



*Mapa 2. Tratado Sykes-Picot (1916)*

### Who has the oil?



Mapa 3. Distribución de las reservas de petróleo en el mundo.



## Figuras

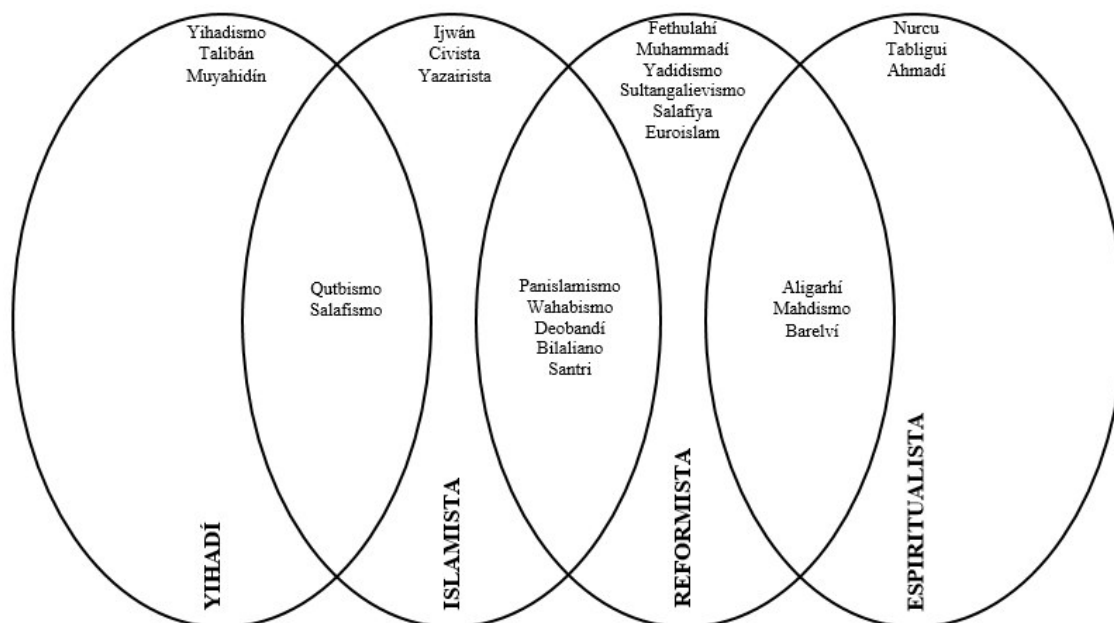


Figura 1. Principales corrientes ideológicas sunníes del siglo XX.

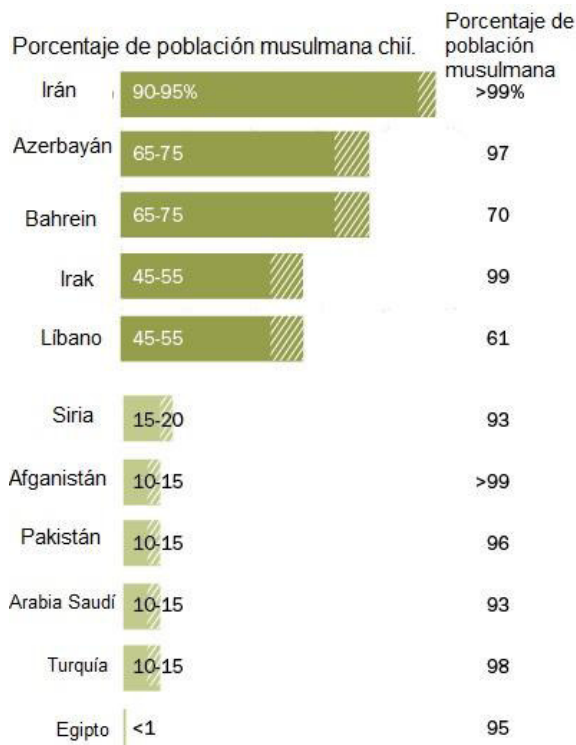
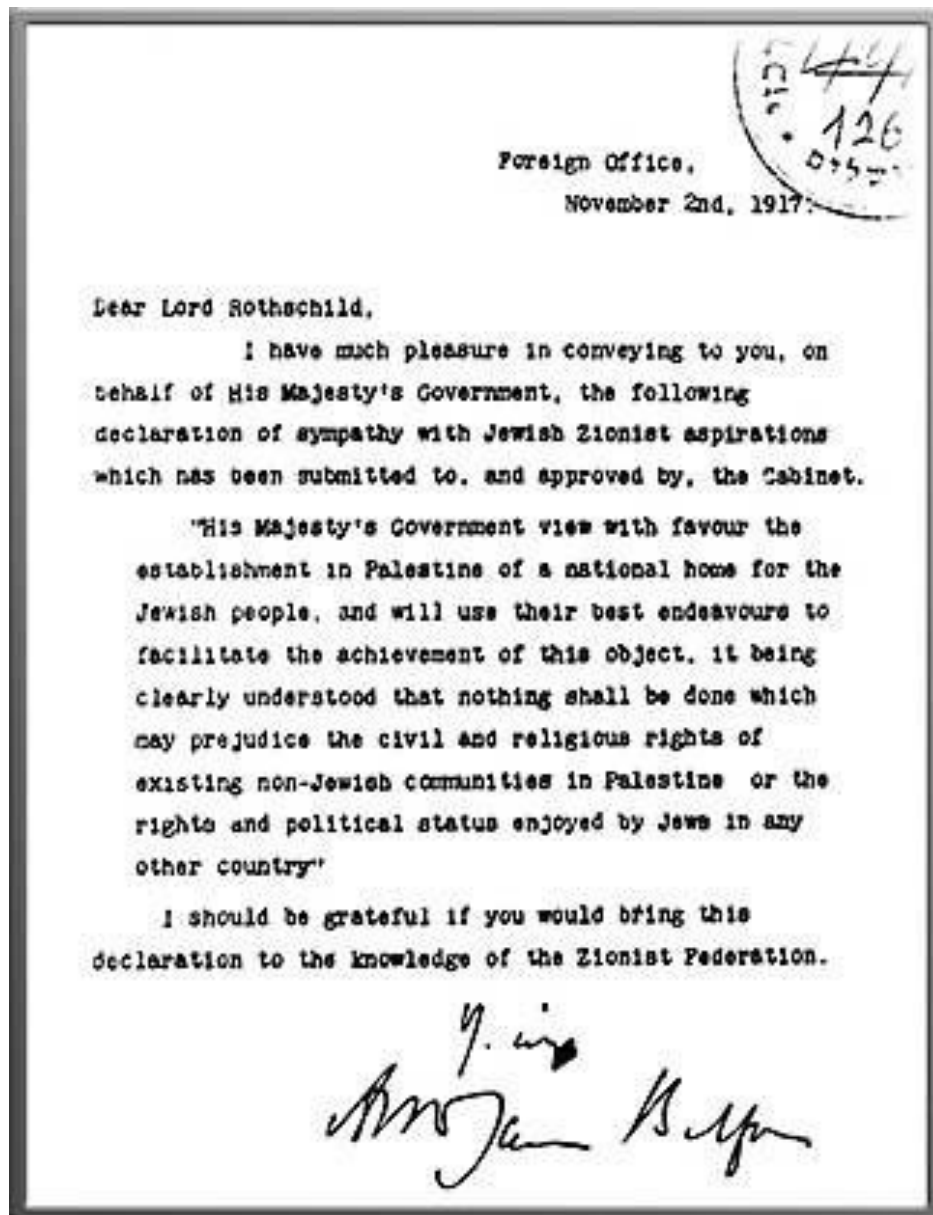


Gráfico e información: Pew Research. Editado por Protestante Digital

Figura 2. Porcentaje de población musulmana shií.



- Trabajo fin de grado -



*Figura 3. Declaración Balfour (1917)*



## Fuentes

- *Mapa 1*, [www.upinforma.blogspot.com](http://www.upinforma.blogspot.com) (consulta 08/11/2015)
- *Mapa 2*, [www.bitsofnews.com](http://www.bitsofnews.com) (consulta 08/11/2015)
- *Mapa 3*, [www.quechilero.com](http://www.quechilero.com) (consulta 09/11/2015)
- *Mapa 4*, [www.mediterraneosur.es](http://www.mediterraneosur.es) (consulta 14/11/2015)
- *Figura 1*, GÓMEZ GARCÍA, Luz, *Diccionario de Islam e Islamismo*, Madrid, Espasa-Calpe, 2009, p. 167.
- *Figura 2*, [www.protestantedigital.com](http://www.protestantedigital.com) (consulta 08/11/2015)
- *Figura 3*, [www.clionauta.wordpress.com](http://www.clionauta.wordpress.com) (consulta 02/11/2015)